

Tambien Da Amor
Linda F. n.º 36

Leg. 6
n.º 20

Leg. 30

n.º 37

~~XXXXX~~ — ~~X~~

1-150-10

Opinion muy errada
sigue, quien dice,
que el amor que aprisiona,
nos dexa libres.

Essa, yo, no la paso,
Martinez mio;
como he de quedar libre,
si me hechan grillos?

Lo que no es imposible,
pero si raro,
es, que rompan los grillos,
zelos, y agravios.

Y en este caso,
no se diga, que sueltan;
digan, milagro!

Y
es muy constante:
para quien es mas libre
que el mas amante?

Compañia de la uenan

COMEDIA FAMOSA,
TAMBIEN DA AMOR LIBERTAD.
DE D. ANTONIO MARTINEZ.

Personas que hablan en ella.

Febogalan.
Tebandro.
Astolfo.

Cerbino gracioso.
Tisloro criado.
Manfredo viejo.

Nise dama.
La Duquesa Doriclea.
Laura, Musicos.

Salen Astolfo y Manfredo.

Astol. Que nos trae aqui a los dos
vn impulso mismo entiendo,
quando de la luz del dia
huye el obscuro silencio;
pues con intento vendreis
vos tambien señor Manfredo,
de acompañar la Duquesa.

Manf. Con esse cuidado vengo:
mas alto y graue motiuo
guia mis passos atentos, *Ap.*
à este sitio. *Astol.* Por la puerta
que tiene à este parque ameno,
seguida de algunas damas
saldrà.

Manf. Gracias a los cielos,
que alivia con su presencia
los males que padecemos;
pues tantos dias ha estado
en vna torre, temiendo
ò su muerte, ò su prision
del Rey de Grecia, que fiero
es con voz de Protector
el mayor contrario nuestro.

Astol. Quando poderoso entrò
en Albania à sangre y fuego,
à la Duquesa los suyos,
la retiramos del riesgo
à vna fortaleza, adonde
desde sus años primeros,
haziendo el temor costumbre,
ha viuido tanto tiempo;
sin auerse dado nunca
à conocer al respeto,
y al amor de sus vasallos.

Manf. En esto consiste, en esto,
Astolfo, nuestra desdicha;
pues su retiro al recelo
no le atribuye la fama,
sino a ignorancia, diciendo,
que no es capaz la Duquesa
Doriclea del gouierno:
con que de venia lo digo!
con que de lealtad lo lieuto!
y que su incapacidad
al mundo emos encubierto
nosotros con esta industria,
por lo qual siempre fuieros

Tea 1-150-10

Tambien dà Amor Libertad,

los Albaneses estamos
a Grecia; pues con pretexto
de proteccion, tirania
mejor llamarla podremos,
Gouernador en Albania
pone, que cobra feuers
los tributos que pagamos
desde aquel marcial enquetro,
que de nuestra sugesion
fue lamentable, y sangriento
principio.

Astolf. Oy entra en Epiro,
gra Corte de Albania, el nuevo
Gouernador.

Manf. Y oy tambien,
viendo a la Duquesa, espero,
que cobre aliento su Estado,
aunque tan baxo concepto
ha hecho de su discurso
el libre encarecimiento
del vulgo.

Astolf. Aunque por la vista
entro su amor en mi pecho,
ver tan diuina hermofura
con alma tan ruda, siento.

M. Mucho hã de hazer en labralta
las experiencias, y el tiempo;
pues de la torre ha salido
tan bronca, que me auergueço
de oirla hablar.

Astolf. La alsistencia
de Sirena, irã instruyendo
su ignorante natural.

Manf. Siempre à su lado la tengo,
por ver si su discrecion
el rustico entendimiento
de la Duquesa despierta.

Ast. Las dos llegan a este puesto
à inuocar con sacrificios,
y con sonoros acentos
de Venus, la gran deidad,
quedã quel talpe el asiento

ocupa.

Manf. El mejor princio
de toda emprela es el cielo.

*Salen los Musicos del arte descubiertos
cantandolos versos que se siguen, la
Duquesa Doriclea, Nise, y Lau-
ra, y las mas damas
que hauiere.*

Mus. Doriclea, de Abania, Du-
quesa,
imperio diuino, que reyna en
las almas,
la madre del lince vendado,
perfumes ofrece, laureles con-
sagra.

Nis. Para ofrecer à la diosa
tu primer culto, has venido,
quando la Aurora ha salido
de auerte visto imbidiosa.

Duq. Y por la tarde rogar
à los Dioses no podrè?

Nis. Si seõ ora.

Duq. Pues porquè
me auẽis hecho madrugar?

Nis. Por componerte el tocado.

Duq. Y es fuerça traerme asì?

Nis. La autoridad pesa en ti
mucho.

Duq. El moño es mas pesado.

Laur. En prenderte dio a entender
el buen gusto que ha tenido
Sirena.

Duq. Bien me ha prendido,
pues me clauo vn alfiler.

Nis. Mira q̃ Astolfo à de hablarte?

Duq. El no errar, y à se en q̃ topa.

Nis. De la manga de la ropa
en errando he de tirarte.

Duq. Pues ten quenta.

Llega Astolfo poniendose de rodillas.

Astolf. Vuestra mano,
ceudo, y vasallo obediente,

vido.

Vaya Nise tirandola de la manga.

Duq. Que ay señor pariente?

Asi. Ay, q̄ sois planeta humano,

y pues al amanecer

luzis con tal arrebol,

que hareis bellissimo Sol

al medio dia? Duq. Comer.

Buelue Nise a avisalla con la seña.

Nis. Mal se enmienda.

Astolf. En perfecciones,

y gracias sois singular.

Duq. Pues si me vierais baylar,

me echarais mil bendiciones.

Nis. Que así yerres. Ap. con ella.

Duq. Ya porfiás.

Nis. De tu descuido me espanto

Duq. Sirena, si tiras tanto,

no ay ropa para dos dias.

Manfr. Y à que à pelar de vn temor

con vniuersal placer,

en tu Corte deide ayer

estás, ve a pedir fauor

en tantas aduersidades

à essa imàgen de la diosa,

de quien es haya frondosa

con sus verdes soledades,

esse bosque de Palacio.

Duq. Pões me aguarda su deydad

voy aprisa.

Vaya a correr, y detengala Manfredo

Manfr. Magestad

es andar con mas espacio;

pero los passos deten,

pues porque puedas llegar

el prque harè despejar.

Mirando àzia el vestuario.

Nis. Dás hombres en èl se ven,

el vno sobre el florido

campo, y en la primer grada

de la estatua, reclinada

la cabeza, està rendida.

al sueño. Astol. Y tiene a sus pies
vn escudo, cuya empresa,
que pintada le atrauieffa,
vna vanda negra es.

Nise. En el trage militar
haze noble ostentacion.

Manfr. Que feliz suerte lellas son
las señas del que buscar
el oraculo ha mandado.

Astol. El otro; segun infiero,
deue de ser su escudero;

pues con vn cauallo atado
a vn troco le aguarda atento.

Manfr. Por auernos visto y à
se apartar, y así podra

profeguir tu justo intento;

y tu escucha, mientras oye

el cielo nuestro desvelo. Ap.

Duq. Y que te pedirè al cielo?

Manfr. Que te cale porque apoye
con su eleccion tu poder.

Duq. No podrè yo sin tercero

casarme? Manfr. Si.

Duq. Pues no quiero

pedir lo que puèdo hazer.

Laur. Y à escampa.

Astol. Vuestra armonia

buelua a repetir su ruego.

Manfr. Aun q̄ a tanta pena llego,

no de sinayeis lealtad mia.

Entrense repitiendo los Musicos lo q̄
cantaron al salir y queden se en el
tablado Manfredo y Nise.

Nis. Bien puedes Manfredo en fee
de lo mucho que te deuo

fiar tu pecho del mio.

Manfr. Para lo que agora quiero
comunicarte, me ofrece

mas seguro fundamento

tu agradecida memoria,

y el referir lo que ha hecho

por mi noble piedad,

Tambien dà Amor Libertad.

Tambien contiene a mi intèto.
Bien sabes que por mi estàs
en tu patria.

Nis. bien me acuerdo,
que de aquella esclauitud
me sacaste, y de que bueluo
a verme por ti en Albania,
que fue mi patria, y mi centro;
pues entre el numero grande
que lleuò de prisioneros,
despues de aquella batalla
el Rey de Grecia soberuio
fuy yo tambièn, porque entòces
no perdonò su decreto,
ni aun la edad pueril, pues dizè
que del regazo materno
la violencia de la guerra
me arrebatò, y así puedo
no estrañar los males, pues
empeçè a viuir con ellos,
y conocí el riesgo antes
de tener conocimiento.

Manf. En el quadro de tu vida
apenas avria puesto
los colores de diez Mayos,
el diestro pincel del tiempo;
quando yo te truxe a Albania,
como fue, no te refiero,
porque lo sabes, y así
para otra ocasion la dexo.
Quanto desvelo me causa
siempre que hablamos en esto,
no auer entonces hallado
a Febo, que en años tiernos
te acompañò en la desgracia
tambien, y en el cautiuero
para traerle contigo;
pero con el tendra el cielo
cuidado, y ya serà hombre
para apoyar con su esfuerço
su sangre, que es tambien mía;
y así adelante passemos;

pues con aquestas memorias
me enternezco, y te enterneco
Haze Nise alguna señal de sen-
timiento.

Nis. Con el nombre de Sirena
me truxiste aquí encubierto;
el de Nise, que es el mio?

Manf. Así conseguí vn empeño
tan grande, pues como el claua
fuisse del dominio Griego,
y yo te pude librar
con la industria, y el secreto.
Para tenerte encubierta
te mudè el nõbre, y fue acierto,
pues los de Grecia, que oy
vienen a cobrar el feudo,
no te podrán conocer;
pero caute la arte dellos
importa, pues aunque pudo
mudar tus teñas el tiempo,
conuenie que siempre guardes
tu vida con tu rezelo.

Nis. Quando tu piedad me truxo,
eran ya mis padres muertos,
y así al fuerte en que guardada
la Duquesa estaua, luego
a seruir la me lleuaste.

Manf. A tantas deudas pretendo
hallarte aquí agradecida
para el mayor desempeño
de mi fe. *Nis.* Di lo que intètas?

Manf. Sabras que con el silencio
de la noche consultè
el Oraculo, aduirtièdo
los daños de nuestra patria
por hallar senda al remedio,
y me respondió propicio,
que el primer hõbre, q̄ al tiẽpo
de rayar el Sol, hallasse
sitiendo a su blando sueño
de verde a la sombra este bosque,
cria heroyco instrumento

de la libertad de Albania:
con otras señas, que fueron
las mismas que vimos todos
en el job en el extranjero,
dormido al pie de la estatua,
y dezir, que por su medio
libres nos emos de ver,
arguye que le casemos
con la Duquesa, y que en el
prometen defensa, y dueño
los cielos a esta Prouincia:
y assi porque el duto freno
que nos oprime rompamos;
lograr tan dichoso efecto
importa. *Ni.* Como es posible
sin ninguno para dueño
de la Duquesa, elegido
puede ser, sin que primero
le aprueue el Griego Monarca;
y porque a este casamiento
Tebandro aspire, presumo
que a Albania con el gouerno
le embia, y oy ha de entrar
en aquesta Corte, lleno
de fuerças, de confianças,
y de ambiciosos intentos.

Manf. Si tu de nuestra Duquesa
inclinas el tibio pecho
a este hombre peregrino,
guiado de impulso eterno:
no avrá poder que lo impida
sagaz tu encarcamiento
en ella, por el oido
le ha de ir introduciendo,
hazle amable en su aficion,
labra con su amor el yelo
de aquella rudeza esquiva,
que yo pues alli le veo;
hablarle quiero entretanto
que tu discurso discreto,
para tan graue designio
queda buscado los medios. *Vase*

Nis. Pues le deuo obedecer,
esforçarè desde luego
lo que ordena.

Sale Laura.

Laur. La Duquesa te llama:

Nis. Para mi intento
ha sido a buena ocasion,
con ella vna empresa tengo,
que no es facil, pues procuro
introduzir en su pecho
el amor. *Laur.* Esto seria
dar alma a vn tronco grossero:

Nis. Yo he de procurar vencer
la dificultad, haziendo
que sienta este marmol viuo,
Laura, el Inuisible fuego.
Enseñar a la Duquesa
à que sepa amar pretendo;
y a mi coraçon tambien
a que oluide lo que quieto,
de aquel mi antiguo cuidado
borrar memorias intento;
pues de ver a quien le causa
yà las esperanças pierdo.
Yo à olvidar, y ella a querer,
emos de aprender a vn tiempo,
si se pueden reducir
amor, y oluido à preceptos.

Laur. Tu intento es dificultoso
que para enseñar a vn pecho
vna passion, las Estrellas
son los mejores maestros.

Nis. Mi oluido es lo mas facil;
pues si he de estar discutiendo
de amor, como he de olvidar.

Laur. Si quieres saldras con ello,
pues traen las mugeres llaves
para todos los afectos;
la que no tiene exercicio
para el oluido traemos,
para el amor, la que abre
la doble para dar zelos.

Nis.

Nis Lo que se quiere, no puede
echarle del pensamiento
Laura.

Laur. Aunque agrada vn vestido,
si se ha traído algun tiempo
se dexa de buena gana,
con el gusto de otro nuevo.

Nis Otro amor yo, no es posible

Laur. Y si de tu pena el dueño
murió? *Nis.* Para mi la muerte
tambien será amable objeto.

Laur. Tu señora olvidarás,
que no está lexos de hazerlo
quien lo dize. *Nis.* Será en mi
tan peregrino esse efecto,
como hazer que la Duquesa
sepa de amor, y de zelos.

Vause y salen Manfredo, Febo, y Cer.
uino en cuerpo y de gala, con
votas, y espuelas.

Manf. Ya que a conocer te des
el pero. *Feb.* Peregrinando,
las empresas voy buscando;
el mundo mi patria es,
de mi no ay mas testimonio:
que soy hijo he conocido
de mi fortuna, y que han sido
las armas mi patrimonio.

Manf. Mas confuso acra estoy;
este ha de informarme bien.
Y vos?

Cerbin. Yo soy no se quien,
y de no se donde soy.

Manf. Mal este intēto encamino,
no, ~~no~~ os merezco que digais,
si quiera como os llamais.²

Feb. Ante yo.

Cerbin. Y yo Cerbino.

Manfr. Si es digno de q̄ le admita
Albania por Potentado; *Ap.*
que lo dudo, si el sagrado
oraculo le acredita;

fuera de que la experiencia
ira dando a mi de teo
mas indicios, pues Anteo
en ti suma, prouidencia
funda nuestra libertad:
que à no ser fiador tuyo
el Cielo, que fuera arguyo
en mi gran facilidad,
tratar no auiedo sabido
quien eres, tan graue intento
contigo, tendras aliento
para alpirar competido
de vn poderoso a la mano
de Doriclea, Duquesa
de Albania?

Feb. Aunque es ardua empresa
oponerme al soberano
laurel, de animoso yerra,
quien a grande fin preuiene
la osadia, el arbol tiene
grossera patria en la tierra:
y sus toscas calidades
trueta a esperanças felices,
y sobre pardas raizes
funda verdes vanidades.
Las ramas estiende al viento,
y olvidando el ser que adquiere
naturalizarse quiere
en mas blande elemento:
assi agora mis osadas
altiuces bien nacidas,
ramas al viento esparcidas
serán, y al Sol dilatadas;
pués quando saque escarmientos, *Feb.*
me avrá alomenos seruido
de premio auerse perdido
por altos mis pensamientos.

Manf. Indicios de noble son
sus altiuas presumpciones:
a tu ayuda me dispones
viendo tu resolucion:
y assi ponte en la presencia

de la Duquesa, que atento
a tu empeño, el lucimiento
que pide la competencia,
te darè. *Feb.* Fio de ti.

Man. Pues pregūta para hallarme
por Manfredo, y vè a buscarme
a Palacio. *Vase.*

Feb. Harelo así,
poder tiene, pues fuor,
y preuenciones me ofrece.

Cer. Algo charlatan parece
el viejo prometedor.
A la pretension te llama
de la Duquesa, y su estado,
oy que a Albania emos llegado.

Feb. Que es necia dize la fama.

Cer. Por esso te ha de agradar.

Feb. La entendida el alma roba.

Cer. En derretir a vna boba
ay menos que trabajar.

Feb. q̄ el gusto es lo mas ignoras?

Cer. Gustoso te hara viuir
su riqueza. *Feb.* Diuertir
no puede el oro las horas.

Cer. La Zorta de Hisopo asido
tacha en las vbas ponía,
porque tan altas las via.

Feb. Dudas. que digno he nacido
de altas fortunas? *Cer.* No se
despues que tu andante soy,
de ti otro indicio, hasta oy,
sino que la Grecia fue
tu patria.

Feb. Aunque allà me vistè,
no es mi patria. *Cer.* que segūdo
Amadis, trocando el mundo,
mucho tiempo ha que saliste
de Grecia. *Fe.* Amor me obligò.

Cer. Que el nòbre entòces dexaste
de Febo, y que le trocaste
por el de Anteo. *Feb.* Importo
para no ser conocio.

Cer. Y que busca tu locura
vna perdida hermolura.

Fe. y aũ no puedo hallar su oluido
con auer ya tantos dias,
que no la veo, pues era
de mi edad la primavera,
quando la perdi. *Cer.* Porfias
ociosas son las que ama
tu pecho. *Feb.* Aunq̄ no còsiēte
cenizas mi amor ausente,
es vn fuego ya sin llama.

Cer. Puesto a flux del casamiento
de vna Duqueta, su historia
no olvidas? *Feb.* tēgo memoria.

Cer. Ten agora entendimiento:
lo Duque no te ha brindado?

Feb. Mas puede mi fe. *Cer.* Animal,
no tenemos vn real,

y hazes ascos de vn Ducado:
quieres q̄ el viejo en ti arguya
temor? *Feb.* Bien has advertido
Cer. El gasto no te ha ofrecido?
pues festeja a costa suya.

Feb. saldre de mi antiguo abismo.

Cer. La boba en fin has de amar?

Feb. Si. *Cer.* Pues alto a bobear,
ò a enamorar, que es lo mismo.

Feb. Si es este adonde llegamos
el Palacio. *Cer.* Buen indicio
es el confuso bullicio.

Feb. En su sitio entrando vamos?

Cer. Gente viene aquí.

Salen Laura, y Floro.

Flor. Esta tarde

Tebandro honor de la Griega
Nacion, a esta Corte llega,
haziendo lucido alarde
del poder. *Feb.* Lo que escuchè
ningun rezelo me da,
pues no me conocerà
Tebandro, a Manfredo irè
buscando.

*Vase
Cera*

Tambien dà Amor Libertad.

Cer. Y yo presutoso
bueluo al parque por aquel
cauallo, antes que por el
nos pregunte alguna curioso. *V.*

Lau. Pues que Teoãdo tu dueño
a la Duquesa ha de amar,
tendrè en Palacio exemplar
yo para admitir tu empeño:
mas ella sabe. *Flor* El fauor
boluerè a pagarte luego. *vase.*

Salen la Duquesa, y Nise.

Duq. Pues que me digas te ruego,
de que manera es amor?

Nis. Es amor dolencia inquieta,
ciego, y dios, niño, y gigante,
el ruego le haze arrogante,
y el desprecio le sujeta.

Vn sagacissimo engaño,
que sabe, en el mas atento,
fingir alegrè el tormento,
hazer prouechoso el daño.

Es vn tirano interes,
pues todos que aman infiero
su propio afecto primero,
y a quien la causa despues.

Vn deseo que a mandar
entra en quien le ha de sentir,
de plomo para salir,
y de viento para entrar.

Duq. Pues Sirena, esse deseo
que tiene tanto poder,
dime, de que viene a ser?

Nis. De vn apetecible empleo,
de vna prenda hermosa.

Duq. Ya,
aunque piensas que lo ignoro,
lo entiendo. essa prèda de oro,
y de diamantes sera.

Nis. Es el sujeto querido.

Duq. Por dode, aunq es tan ligero
estrara, si yo no quiero
amor? *Nis.* Por vista, y oido,

pues lo que se oye a labar,
es vna copia veloz,
que retratada en la voz
tambien suele enamorar.

De amor las penas, y enojos;
del oido al alma vienen
tambien, pero siempre tienen
mas entrada por los ojos.

Si vn objeto a suspendellos
con su perfeccion llegò,
mientras la atencion salio,
entra la imagen por ellos.

El cuerpo en lugar mas graue
los pulo, y del coraçon
mudos pronosticos son,
con que sus mudanças sabe.

Duq. Por los ojos de vna dama
entra vn hombre facilmente?

Nis. Los espíritus, que ardiente,
y viuã engendrò la llama
entran, quando la miro
en ella. *Duq.* Y quieres q en mi
entren espíritus, di?
yo espíritada? esto no.

Nis. Los que animan los sentidos
se llaman assi. *Duq.* Y despues
de ser yo amada, qual es
mi obligaciõ? *Nis.* q admitidos
sus ruegos pagues la fe
del que fino te siuiere,
si tu mano mereciere,
como alguno que yo sè,
que te ama. ya he sabido,
que Manfredo al forastero
preuino, y assi la quiero
persuadir. *Aparte.*

Duq. Y quien ha sido?

Nis. Quien te obliga.

Duq. Dito pues. (*Ap. con Laura*)

Nis. Vana de oïllo se oïlenta.

Lau. La vanidad muy patienta
de la boberia es.

Nis.

Nif. Oy á quel joben ayroso
no viste, que despertando
la prision del sueño blando
de xò con passo brioso? Duq. Si,

Nif. Pues esse te preuiene
por triunfo de tu deidad,
su rendida libertad,
partes dignas diz que tiene,
sebre ser galan, de hallar
lo imposible del fauor,
siendo el merito mayor,
auer llegado a explicar

Caxa

la piedad que siempre inuenta
en el oraculo assiite,
que el remedio en el consiste
de tu estado, y la defenfa:
y assi importa desde aora
corresponder su cuidado. [do,
L. Tebãdro en Palacio ha entra,
y con lisonja sonora,
como le ha de obedecer,
y à le recibe tu gente.
Duq. Tambien esse es pretēdiēte
Nif. Pues al otro has de querer,

*Suene Musica de chirimias, y atabales, y sale toda
la gente que pudiere, y Tebandro galan,
de camino, y con el Astolfo.*

Teb. Diuina Doriclea,
en quien Albania su dosel emplea;
aunque à tus plantas llego
por substituto del Imperio Griego,
con el numero armado
que traigo por presidio de tu Estado;
el cargo no he querido
ostentar con las teñas de temido;
pues al llegar mis naues,
suspendiò Marte sus aplausos graues;
callò el cañon sangriento,
pacifico el clarin penetrò el viento,
entre seluas ligeras
pudiera entrar de picas, y vanderas,
porque la fuerza arguya
de mi dominio Epiro Corte tuya,
y a tu luz me sujeto,
solo armado de amor, y de respeto;
pues aunque a mandar viene,
mi poder vassallage te preuiene.

Duq. Tebandro bien venido.

Nif. No respondas con pecho agradecido,
y no le digas, que te persuado
a pagar otro amor.

Duq. Pierde el cuidado.

Y

Teb.

Tambien da a los Liberta,

Teban. Mucho en ser vuestro adquiero.

Duq. Tarde llegais.

Teban. Saber la causa espero,
porque no soy dichoso.

Duq. No la sabreis por mas q̄ andeis curioso,
pues aunque me aconsejan q̄ a otro quiera
no he de dezirlo, por no ser parlera.

Nis. Siempre atencion la falta.

Teb. Pues quien me imita en eleccion tan alta

Afol. Quien competirme sabe,
sino Tebandro en preren sion tan graue?

Teban. De tan dificil gloria,
quien con los dos litiga la vitoria?

Afol. Quien donde nadie alcança,
con el deseo atreue la esperança.

Teban. Quien tiene tanto aliento?

Afol. Quien intenta igualarnos?

*Sale Febo, diciendo el medio verso que se sigue, y à
conferveruelo y siguiendole Manfredo,
y Cerbino.*

Teb. Yo lo intento:

yo aunque juzgo mayores
los meritos de dos competidores
tan grandes, con el mio,
à esta cortes batalla os desafio,
es Anteo mi nombre,
y el oponerme al lauro, y al renombre
de tan supremo empleo,
indicio os puede dar de que poseo
valor, y timbres claros,
de lo demas el tiempo ha de informaros,
que ha de ser a pesar de emulaciones,
reatro en que consagra mis acciones,
à este norte diuino,
que à su luz me conduce peregrino.

Nis. Que te parece?

Duq. Que no son antojos,
dezir que entran

los hombres por los ojos.

Teban. Aquí ferà la confiança loca,
pues el Rey mi señor es a quien toca
nombrar de todos al que mas conuenga,

que el cetro, y el baston de Albania tenga,
por ser frontera, y muro
de su corona.

Feb. Yo tolo procuro
aquella hermosa mano,
no el cetro que ay en ella soberano,
el fin con que mi noble impulso buela
es amor.

Duq. No parece que os desvela;
pues de tan buena gana
dormir os vi en el Parque esta mañana.

Cerb. Boluer por el con tu licencia quiero;
auia trasnochado en el terrero.

Feb. Ninguno en obligarte ha de excederme;

Teb. Mayor fineza à mi llega a deuerme.

Astol. La que de mi su adoracion confia,
prefiere à todas.

Duq. Basta la porfia;
y para proponer vuestro fessejo,
aquí a Sirena en mi lugar os dexo;
con ella profeguid esta contienda,
que me aguarda el jardin, y la merienda. *Va*

Nis. Que así los dexe.

Feb. Oir su desvario
me alienta mas.

Ap.

Cerb. Pierde el astio,
y abre los tragaderos, que es Duquesa,
y no será muy sonça, aunque es camuesa.

Manf. Aquí emendar deuemos
esta defatención que en ella vemos,
por el decoro de señora nuestra.

Nis. Aunque agena se muestra
de lo que deue hazer, disculpa tiene,
pues del retiro de vna torre viene.

Teb. El cortefano estilo,
desde aora, será escuela
en que aprenda lo que ignora:
y aquellos que consideran
el merito en su deidad,
perdonar su entendimiento
por su hermosura podrán,

por su Estado, y su grandeza.

Asto. Mi estimación no ha de hallar
imperfecciones en ella.

Feb. No puede la voluntad
ser ciega, si ve el defecto
de aquello que pudo amar.

Nis. Pues juzgas tu que es mas fina

siene

Tambien dà Amor Libertad,

siendo ciega? *Feb.* Claro està,
 porque si tu viera vista
 viera la dificultad.
Nis. Ciego el amor ha de ser
 para obedecer no más.
Teb. No ha de tener vista amor,
 porque no vea que ay
 fenda para la esperança.
Nis. Mayor fineza será
 que la vea, y de respeto
 no la procure alcanzar.
Feb. En Sirena he reparado;
 mas quien vio locura igual,
 siempre que se ve parece
 lo que en la memoria està.
Astol. Yo desconfiando obligo.
Teb. Y yo aunque puedo esperar
 que me prefiera mi Rey
 en la eleccion, hago igual
 la competencia, y depongo
 la absoluta autoridad
 del Gobierno, mientras quiero
 en festiua lid mostrar,
 que soy por mi solamente
 de tanto premio capaz;
 en las vallas os aguardo
 mañana. *Ast.* Deuo aceptar,
 tu prepueta asì veremos,
 si este igualarnos podra. *Ap.*
Teb. Esse es mi intento.
Feb. Pues yo.
Manf. Si de mi fiado estàs,
 que dudas? *Ap.*
Feb. El duelo admito;
 y en la estacada Marcial,
 todas dexaré mañana,
 quando el Sol vaya à espirar,
 mas lanças que rayos el,
 contra el salobre cristal
 del Oceano. *Nis.* A quel rastro
 no sé que señas me dà:
 mas no creais fantasias,

oluidad alma, oluidad.
Teb. Pues el guerrero certamen
 publique el hueco metal. *Vase.*
Astol. Pieñas vencernos. *Vase.*
Feb. La fuerte,
 y el esfuerço lo diràn. *Vase.*
Nis. Yo saldè con lo q̄ intentas;
 pues à el se inclina y à
 la Duquesa. *Manf.* En esto fundo
 de Albania la libertad. *Vase.*
Cerb. En ti yo emplearme quiero,
 y tambien porque me elijas,
 lanças correrè, y sortijas,
 si me las fia el platero.
Flo. En competir me te empeñas.
Laur. Me fied.
Cerb. Que os satisface
 à las de acá?
Laur. Lo que haze
 mas ruido, terrero, y señas.
Enrase muy graue.
Flo. Por tu contendor a Floro
 tendràs desde oy.
Cerb. Tu à Cerbino;
 pero yà el jardín preuino
 entre su cristal sonoro,
 de la merienda aparatos:
 y aunque estàn junto à la mesa
 los Musicos, la Duquesa
 se alegra mas con los platos.
 Los siruientes merendones,
 van, y vienen, bulla fiera!
 yà entra la hambarrera,
 y con ella los bufones.
 Vnos mullen la vianda,
 otros cogen sus despojos,
 y vna enana con antojos
 cortando esparragos anda.
Flo. Las damas seràn aquellas
 que beniendo escarcha van,
Cerb. Ellas matan a vngalan,
 y la garapina à ellas.

Flo. Ser diosas comiendo intèta?

Cerb. Antes es informacion lo que comen, de que son diuinas, pues no rebientan; pero tu amo, y Manfredo dan a este sitio la buelta.

Salen Manfredo, y Tebandro;

Manfr. Dexadnos solos.

Teban. Bien puedo, mientras discurriendo queda la Duquesa estos jardines, daros yo noticias ciertas de lo que me preguntais.

Manf. Mi sangre en la suya heredã los dos, de cuya fortuna me quiero informar, y es deuda del parentesco el cuidado que nuestro: desta manera *ap.* con Tebandro encubro a Nise; pues por mi faltò de Grecia, y sabrè tambien de Febo.

Feb. Porque mas con la Duquesa me apoye, à Sirena busco, y à que por la conueniencia soy amante; pero alli en conferencia secreta veo a Manfredo, y Tebandro:

Nis. Cò Manfredo hablar quisiera y està con Tebandro.

Teban. Escucha, y sabras lo que deseas, despues que saliò de Albania victorioso el Griego Cesar, hizo alarde del despòjo: y mientras le dauan muestra de los demas prisioneros, Nise, y Febo en edad tierna, à sus Reales pies llegaron con tan alegre obediencia, que desnudando el semblante de la Magestad seuera, à los dos acariciò

aquella mano que tiembla el mundo, y que solamente armas, y cetros maneja; y esto los que acompañaron al Rey entonces lo cuentan. Fueron creciendo en los años, como en la correspondencia de vn cariño tan perfecto, de vna aficion tan entera, que en su niñez parecia que anticipaua las reglas, y las atenciones todas de amor la naturaleza.

Nis. Como le podrè olvidar, si aqui de Febo me acuerdan:

Feb. Escuchando estas memorias las de Nise en mi se aumentan:

Teban. Con esto, y con las noticias de que descendientes eran del gran Pirro, honor y ducã de la nacion Albanesa.

alpano
Ganaron la inclinacion del Rey, que de vna dolencia graue peligrava entonces, y creyendo que se acerca su muerte èntre los cuidados; que en aquel punto desvelan, no puso a los dos amantes en oluido, a su presencia manda que los traigan luego; y despues que con estrecha vnion sus manos juntò, hizo yugo vna cadena de sus cuellos, la qual dizen; que grauadas vnas letras en nuestro idioma Griego tenia, y pendiente della vn sello que autorizaua su imagen sagrada, y Regia. La cadena con tal arte, y con nouedad tan diestra dia que se auia labrado,

afumari V 3 *que*

que troncadas, y deshechas
 todas las letras quedauan,
 si en dos mitades su. pieças
 se diuidian, y el Rey
 la vna mitad, por prenda
 de aquella fee conjugal,
 puso con pladofas muestras
 a Febo, y la otra à Nise;
 y por testimonio, y seña
 de algun fin particular,
 que nunca se supo en Grecia:
 Y porque no peligrassen,
 si el muriesse, con atenta
 disposicion à vn Castillo,
 que los retiren ordena.
 Viêdo enfermo al Rey, la fama
 (con la mentirosa nueua
 de su muerte) bolò a Tracia,
 y su Principe se apresta
 à entrar por nuestros confines,
 su gente al Castillo llega
 vna noche, y con assalto
 repentino, le saquea,
 y le abraza. *Manf.* Y perecieron
 entre la marcial violencia
 Nise, y Febo? *Teb.* No se supo;
 pero es conjetura cierta.
Nis. Alii perdi mi esperança.
Feb. Desde alli empeçò mi pena.
Manf. No dudo que sentiria
 su falta el Rey; mas yà suenan
 los instrumentos, indicio
 de que viene la Duquesa
 acercandose à nosotros.
Teb. Ira su quarto con ella
 es razon.
Manf. Tebandro, vamos:
 Así assegurada queda *Ap.*
 Nise, aunque yo pesaroso
 de que Febo muerto sea.
Vanse los dos, y salen Nise, y Febo.
Nis. Ya es justo q̄ oluide a Febo.

Mu a }

Feb. Ya olvidar à Nise es fuerça.
Nis. Pero Anteo viene alli.
Feb. Pero ya he visto a Sirena,
 y aunque hablarla determino,
 la musica no me dexa.
Cantan dentro esta copla.
Cár. Amor, q̄ no està en presencia,
 no crea en la confiança,
 que son oluido, y mudança
 las condiciones de ausencia.
*Repita Nise esta redonda, como que
 haze reparo en ella.*
Nis. Amor q̄ no està en presencia,
 no crea, &c.
 En esto que Laura canta
 con los demas, mis ideas
 parece que ha retratado. *Ap.*
Feb. Al amante que se ausenta,
 los versos que emos oido,
 que desconfie aconsejan.
Nis. Mudable à la ausencia llama.
Feb. No es firme opinion?
Nis. No es cierta.
Feb. Pues tu cõ q̄ prueba arguyes,
 que ay seguridad en ella?
Nis. Amor, mas distintamente
 su fee en la ausencia examina,
 descansa estando presente
 en los ojos; pero ausente,
 en los suspiros camina.
 La vista padece ausencia,
 la memoria no, pues vâ
 donde ama sin resistencia;
 luego mas presente esta
 amor, que no està en presencia.
Feb. De imaginaçiones nace,
 quanto en la ausencia acõpañã
 su aliuio, mal satisface,
 fingidas presencias haze,
 con que la esperança engaña,
 y se oluida vn bien fingido,
 si otro seguro se alcanza;
 y así

y así el ausente aduertido;
pues peligran en el oluido,
no crea en la confianza

Nif. La pintura en perspectiva
con las distancias se aumenta,
entre los lexos se obtenta,
y entre las sombras mas viua.
Así es la fee que se aumenta
con los lexos del temor
de ausencia, y desconfianza
es la firmeza mayor,
y con las sombras de amor,
que son oluido, y mudança.

Feb. El ausente está dudoso,
y si se quiere ayudar,
para saber si es dichoso,
del pensamiento, es fiar
el auiso à vn mentiroso.
Rezelos en possession,
venturas en contingencia,
y esperando el galardón,
hallar el agrauio, son
las condiciones de ausencia.

Nif. No es buen crédito de amate
probar, que quando se ausenta
descace amor.

Feb. No en todos
es igual esta experiencia,
ni se igualan las demas
con la causa de mi pena,
por ser tan grãde; y yo os ruego
que me apadrineis con ella.

Nif. Yo lo ofrezco, aunq̃ su vista
mi memoria a bueltrabueltrabueltra
coa mentidas aprehensiones.

Feb. Confuso otra vez me dexa
el mirarla. *Sale Cerbino.*

Cer. Por si viene
pregunando la Duquesa.

Nif. Alas este iudicio os da
para bolar a su esfera.

Feb. Yo acreditaré mi amor

Nif. Y yo vueñra comperencia.
Cer. Pero no ha de auer desmayos
del cuidado, aunq̃ aya ausencias.

Feb. Es castigar lo que dixez.
Nif. Es dudar vueñra firmeza.

Feb. Con la Duquesa soy firme,
y aunq̃ alguna el premio espera
por mi difunta el perança
trae aquella banda negra
mi escudo.

Cer. A la viua aplica
traños de la dama muerta.

Nif. Tu uideis otro amor?

Feb. Si:
pero este es llama; y centella
aquel. *Nif.* Tanto fuego?

Cer. Tiene
por alma vna chimenea.

Nif. Esto es ser fiel criada.

Feb. Vos sercis la medianera
de mi fortuna. *Cer.* Vos sois
la vispera de su fiesta.

Nif. Basta ya ilusiones vanas

Feb. Ya no mas falsas ideas.

Nif. Valgate Dios por Anteo.

Feb. Valgate Dios por Sirena.

SEGVNDA IORNADA.

Salen Laura y Cerbino.

Lau. Los aplausos se ha lleuado
el premio de mas galan.

Lau. La Duquesa ha malogrado
con su simple condicion,
ou asilla tarde mas celebrada.

Cer. Descompuesta, y asustada
se leuanto del balcon,

quando sintio los tropeles
de lacayos, las marciales
trompas, lanças, atabales,
cauallos, y escabeles,

1 ambrosiana Amor Libertad,

que venia el mundo armado
contra ella, presumiendo,
apretò a correr, y entiendo
que hasta agora no ha parado.
Laur. Culpando viene su error
Sirena.

Salen Nise, y la Duquesa.
Nis. Tu has deslucido
las finezas que han deuido
tus amantes al valor.

Duq. Mas miedo que amor
publica mi pecho, viendo

à los tres con lanças.
Cerb. Tan lerda es
que aun con lanças no se pica!
Nis. Su brio Anteo acrisola,
en el vn cometa vi
quando corria.

Cerb. Y yo fui
de aquel cometa la cola.

Nis. Pesarosa estar podràs
de no auerle visto atenta.

Duq. Pues tu su acierto me cuèta,
y dexa el de los demas,

Nis. Despues que de la balla el fitio pisa,
tanto competidor digno de fama,
cada vno explicando en su diuisa
su pensamiento à la beldad que ama;
al graue estruendo que sonoro auisa,
y al coraçon por el oido llama,
la plaça ocupa, y su concurso alegra,
el Cauallero de la vanda negra.

Anteo, que de negro, verde, y plata,
la librea a la empresa trae conforme,
y en copiosos penachos la dilata,
porque en el ayre escuras seluas forma:
fuerte, y galan al quinto Dios retrata,
en vn cauallo, que al primer informe
de la trompeta, de arrogancia lleno,
pedia yà la libertad del freno.

Bayo de piel, de pecho dilatado,
de cuello corto, de rasgada boca,
breue el rostro, de neruios rubricado,
cola, y crin negra, que la arena toca:
ruidoso argenta el oro del bocado,
si palea es pauon, si para es roca,
y su pie las aristas no ofendiera,
à ser campo de mieses la carrera.
Antes de auer sentido el riguroso,
y puntual auiso de la espuela,
mejor pegafo el bruto generoso,
à conducir su dueño al premio buela;
que tres vezes corriendo ventajoso,

la plateada linea de la tela;
 porque de las demas el triunfo alcança,
 con la sortija coronò su lança.
 Si le vieras armar el fresno agudo,
 contra el faquin la vencedora mano,
 yà en la tercia visera lograr pudo
 el primer bote con aplauso vñano,
 yà el segundo repite en el escudo,
 y ya herido el acero al viento vano,
 relampagos despide de su centro,
 rayo la lança es, trueno el encuentro.
 La razon le dà el premio merecido,
 la embidia le sujeta su porfia,
 el amor sus laureles le ha ofrecido,
 hasta el Sol declarò por suyo el dia;
 pues de su curso el termino cumplido,
 yà de Anteo la gala, y biçarria,
 siendo pluma su luz inmortalmente,
 con letras de oro escriue en occidente.

Du. Tanto à esse Anteo me alabas
 Sirena, que yà me deue
 vna mudança tan nueua,
 que aunque el alma la padece;
 no se yo de que manera
 la diga; pues vnas vezes
 que tengo lumbre en el pecho
 he creido, y otras nieue;
 y sin ver por donde ha entrado
 la punta, herido se siente;
 pero esta herida cruel,
 como deleyta si duele.
 Como puede ser posible,
 que al coraçon atormente;
 quando por auerle dado,
 que no le tengo parece:
 y si el coraçon me falta,
 como viuo sin tenerle.
Nis. Estas yà son experiencias
 de amor.
Laur. No hablò como suele.
Cerb. Y a la cartilla de hablar

este papagayo aprende.
Nis. Ven al terrero, que yà
 la noche Estrellas enciende
 por luminarias del dia
 de mañana; pues alegre
 fera tambien.
Duques. Por tu cuenta
 ha de correr el prenderme;
 pues con mucha gala
 al campo salir quiero.
Nis. Indicio es este
 de su aficion; yo sabrè
 adornarte, y componerte. **Van**
Cerb. Sin mas examen tu ama
 vna botica abrir puede,
 pues sabe componer simples.
Laur. De tu señor es la suerte.
Ce. Y quãdo hade madurar la mia;
Laur. Aun està muy verde;
 primero clauado a vn poste
 del corredor he de verte
 enamorar noche, y dia.

Cerb.

Cerb. Esto será mentalmente;
pues como te podré hablar
añomada a vn cauallote.

L. Por la pluma, y por la mano. *Vn*

Cerb. Por la pluma dezir quiere
que la escriua, por la mano,
de dos maneras se entiende:
vna es dic, y otra hazer señas;
aplicarlo me parece
a lo que me está mejor.

Sale Febo.

Feb. Cerbino, su manto estiende
la sombra, y pues favorable
es a los amantes siempre;
passemos por este quarto
al jardin, por si me ofrecen
la ocasion que yá deseo
sus rehas.

Cerb. Buen pleyto tienes,
esta beldad cimarrona,
yá la espuela de amor sienta:
yá te sueño con Estado,
yá pintas en Duques y puedes
buscar sobre aqueste anuncio,
quien la Excelencia te preste;
y vn talego con que yo
ru m y ordomia estrene.

Feb. Quando cierta la esperança
fue? *Cerb.* La noche impertinente
nos dexó a mal tiempo a escuras;
pues sienta passos.

Feb. Si viene a despedirnos

Cerb. No suenan
aqueitos pies a juanetes;
pues mas que de guarda damas
de guarda infante parece.

Vn saliendo Nise poco a poco.

Nis. Que sea Anteo es posible,
pues por este sitio suele

ir al jardin: es Anteo? *Feb.* Si.

Nis. Pues la que os habla, viene
a traer os vn auiso,

que vuestra esperança aliente
de parte de la Duquesa.

Feb. Sois la que apoyar promete
mis amantes rendimientos;
con ella, y la que merece
su favor: *Nis.* No soy Sirena,
en mejor esfera, y tuerte
la situo; otra he de fingirme
por ver si confirma, y sienta
aqui lo que ayer me dixo;
pues así sabre si quiere
a la Duquesa de veras.

Feb. Ya tardais en proponerme
lo que me ordena.

Nise Mañana

es el dia mas solemne
della Ciudad, pues celebra
con acciones diferentes
de regozijo, de Venus
la grandedad; y así quiere
la Duquesa hazer lo mismo,
al campo sale, y pretende,
que los aciertos de oy
vn publico favor premie.
Ya sabreis como es costumbre
deste Pais, el ponerse
las damas en los trineos,
fiesta vñada quanto alegre.
Cada vno conducido
de vn cauallo que le mueue,
en forma de carros cortan
la campaña velozmente.
Sentadas en ellos cubren
con despeto que suspende
sus sombreros de plumajes,
de mascarillas su niene.
Y es estilo, que la dama,
al gala que favorece
le lleue consigo, siendo
facton que el bruto gouierne.
Para esto os ha elegido
la Duquesa, y porque acierte

vuel-

vuestra vista a conocerla,
aunque oculto el rostro lleue,
traerà en el braço vna vanda.

Feb. Tan feliz nueva merece
las albricias: q̄ he de hazer, *ap.*
que en el empeño presente
es de sayre quedar corto.

Cer. Pues no puedes dar, promete,
que tambien es carabana
de gran señor.

Saca vna cadena.

Feb. Atreuerme
à pagarla deste modo
puedo; pues ella me adierte
que es vna de las criadas *ap.*
inferiores. Recompense
està cadena el aumento
que ya ni esperança os deue.

Nif. No intentes agraviarme.

Cerb. No seas boquimuelle,
que ha de acetar.

Feb. Sed cortès en reciulla.

Nif. Obediente la admito.

Feb. Y yo de mi dicha
v fano voy.

Cerb. Desta suerte
te des mandas, la cadena
vnica, y sola que tienes,
has dado.

Feb. Aunque la estimè,
yà no importa que me acuerde
de aquellas memorias vanas. *vau*

Cerb. La cadena es lo que siente
mi alma, que las memorias
mas que el diablo se las lleue.

Nif. De que ama à la Duquesa,
eha fue prueva euidente;
pero la luz que encubri
detràs de aquestos cancelles,
para boluer a su quarto
quiero tomar: mas q̄ adierten
mis ojos, està no es

la prenda correspondiente
à la que yo guardo, en fee
de que mi amor permanece:
que lo dudo? no ay en ella
seña en que se diferencie
de la mia; luego es cierto,
que ser la de Febo puede,
pues como la trae Anteo
o murio Febo, ò es este:
pero yo puedo sufrir
conjeturas de su muerte?
si, que yà es teatro el pecho
de dos porfias crueles;
pues amor dize que viua;
pero los zelos no quieren,
porque le quisieran mas
muerto, que ingrato, y aleue.

El es, verdad me dixeran,
las dudas que tuue al verle,
pluguiera al cielo mintieran,
pues à ser aduersa viene
por tan estraño camino
mi fustrella, que puede hazerme
quando la suerte me dà
desdichada con la suerte.

Dar tormento al alma intenta,
y con las señas alegres
de vn contento no esperado;
dissimula los cordeles.

Por castigo me permite
la dicha, y que sea quiere
tan infeliz, que de hallar
vn bien perdido me pese;
pero que mucho, si ha sido
hallarle, para perderle,
porque la Duquesa yà,
mas capaz, y atenta siempre
và estando, y darme cuidado
podrà, porque le prefiere
en su amor, y porque yo
de que à amarse los dos lleguè
tengo la culpa, mal aya

el pretexto que me mueve,
mi persuasión, los comunes
políticos intereses
de la patria, y mi destino,
mal aya que así me ofende.
Pero que culpa han tenido
mi Estrella, y los accidentes?
¿El solo Cielos, ¿el solo
me agravia, pues falsamente,
a questa que fue memoria
del mio à otro amor la ofrece
en sacrilego tributo,
saltando a la fee que debe.
Mas la fee sin el amor,
que importa, que fuerza tiene,
aunque es laço de las manos,
fiatar las almas no puede.
Ha Febo, injusto, y cruel,
de este modo a Nise ofendes,
así mi firmeza olvidas,
así del tiempo te vences:
no tendrá tu error disculpa,
ni tener aliuio espere
mi mal; pues en este trance
no ay consuelo que me aliente,
discurso que me encamine,
norte que al puerto me enseñe
industria que me asegure,
todo en conflicto tan fuerte
me falta, aun mi propio amor
no sabe que me aconseje;
por qué las ingratiudes
amor el consejo pierde. *Vase.*

Sale Tebandro y Astolfo.

Teb. Por la festiua alegría
que oy celebra esta ciudad,
de hermosa serenidad
vestido amanece el dia.

Astol. Corrido me dexò ayer,
quitandose del valcon
di Duquesa, en ocasion
tan publica.

Teb. Y yo de ver
la suerte de Anteo, estoy
embidioso; mas el viene.

Sale Febo, y Cerbis.

Feb. Bien se ve que nos preuiene
para el festejo que oy
se aguarda, va mismo cuidado;
pues a un tiempo emos venido.

Teb. El que fuere el preferido,
esse solo avrà logrado
la puntualidad.

Feb. Y à iniero
que ha resuelto Doriclea,
qual determina que sea
en esta dicha el primero.

Astol. Parece que vuestro amor
da a entender que os ha eligido
Feb. No soy tan poco advertido,
que me alabe del fauor.

Astol. Yo he de acompañarla,
Teb. Es mi esta accion.

Feb. No lo sera.
Teb. Pues por que?
Cerb. Porque ella ya
ha hecho su compañía.
Teb. Con ella he de ir.

Feb. No lo intentes.
Astol. Por su deudo
honrarme es bien a mi.

Cerb. Por Adan tambien
somos acá sus parientes.
Teb. Yo puedo elegirme.

Feb. Aquí
la Duquesa deve hazer
la eleccion. *Teb.* Esto ha de ser.

Astol. Yo sabré alcançarla así.
Feb. Yo tambien.

*Tercien todos tres las capas, empu-
ñando las espadas, y sale Manfredo
aprisa, y pongase entre ellos.*

Manf. Yo os lo impido.
Cerb. Con amagos de violencia
qual

qual se han quedado, pendencia de rapiz ha parecido.

Manf. A todos os puede oír, y eitoy, perdonad, culpando, que vos del poder, y el mando, donde el gusto ha de elegir, os valgais con libre empeño, sin permitir que en accion tan corta, tenga eleccion nuestro legitimo dueño.

Que no la dexeis condeno en su dictamen mandar, porque se pueda enseñar a Governar el ageno:

que vn gouerno extraño afige todo esta a vn dominio atentado, nat'ral, y no violento, vna primer causa afige: las segundas el Leon su Imperio en los brutos halla, a estos Astros auañalla el hombre su inclinacion, de la familia es cabeza el padre, y pues es esto ley, y hasta vna choça su Rey tiene por naturaleza.

Justo sera que posea dueño propio, y no prestado, vna Prouincia, vn Estado, y assi porque el suyo vea la Duquesa satisfecho: y empeçando a discurrir las nuestras, sepa regir, dexad que aprèda en su pecho; estoruarla es desvario; pues no acertarà jamàs a mandar en los demàs,

si aun no manda en su aluedrio.

Teb. Aqui yo soy el primero, y en ir en ella empeñado con estoy yà.

Apol. Lo mismo digo.

Feb. En lo que toca Tebandro, al arbitrio de la dama, valezale del soberano poder, no es vrbaniidad; y viniendo yo a su lado, veremos qual de los tres la acompaña.

Cerb. Yo, y mi amo somos en esta funcion solamente combidados, que no es pendon la Duquesa para acompañarla tantos.

Teb. Y yo tomando esta puerta del jardin, por donde al campo ha de salir, el postrero hace deste empeño aguardo.

Apol. Pues que la musica informa que viene, yo me adelanto al puesto donde el trineo ha de tornar.

Man. Yo estoruarlo sabrè, porque no resulte desta ocasion mayor daño.

Los Musicos descubiertos cantando lo que se sigue, todas las damas que buuiere salgan con mascarillas, y sombreros con plumas. Y la Duquesa con vna vanda pendiente del brazo derecho y Nise con vna cadena que ha de traer puesta en forma de Tufon, y se quedaràn las dos en el tablado,

y Manfredo tambien, y entrense los demàs.

Musi. Para celebrar a Venus salen a imitar sus rayos, las mas hermosas Estrellas deste firmamento humano.

Nis. Aguardar aqui podremos las dos, mientras van tomando sus lugares las demàs.

Manf.

También dá Amor Libertad.

Mafr Cō la D: que la he quedado
para cuitar este empeno.

Salen Febo, y Cerbino.

Feb. Qual es Doriclea alcanço
por la vanda, irè con ella.

Cerb Pues a que aguardas?

Feb. Reparo en la cadena
que trae la otra.

Nis No sin cuidado
parece que mira a questa
memoria, que de mi agrauio,
y su traicion yà es testigo.
Bien hize en auer juntado
la parte que yo tenia
con la que su ingrata mano
me dio a noche.

Feb. Viendo entera
aquella prenda que ha estado
diuidida tanto tiempo;
el coraçon, y los passos
se turban, seña es forçosa
de Nise, que ha despertado
nueuas dudas.

Cerb. Esto fuera
conuertirsenos en sapos
las venturas, no lo agueres.

Duq. Como Anteo no ha llegado?

Feb. No sè a qual de las dos siga.

Cerb. Con la de la vanda vamos,
que no te sabes vandejar.

Feb. Así a aquel indicio agrauio.

Cerb. Si no vàs con la Duquesa,
quedas mal con tus contrarios.

Feb. Bien me aconsejas.

Cerb. Duellistas

o nos tambien los lacayos.

Nis Y à (que prueua de su oluido)
te acerca a ti.

Feb. El norte claro
que a vos me guia es la vanda.

Llegase à la Duquesa.

Duq. Y os guia cō harito espacio,

pues no auéis llegado a ablar me
antes: mas de que salgamos
yà es tiempo.

Detienela Manfred.

Manf. Escusarlo importa
en otros fellejos varios,
el del campo trocar puedes,
q̄ así va encuètro estoruiamos
de los tres; y quedan bien,
no siendo priuilegiado
ninguno en acompañaarte;
pues con el poder Tebandro
soberuio en esta ocasion
se muestra, y Astolfo ofado,
en fee de que es deudo tuyo.

puer Duq. Aunque fuera mi hermano
no me calara con el;
muy bien auéis acordado,
lindo modo de amor este,
no salgais de aqueste quarto
Anteo; y tu has de quedarte
con el.

Nis Yà le guardas tanto;
paciencia penas.

Mafr. La embidia
el laurel pronosticado
no te ha de quitar.

Duques. Manfred
venid, y à Astolfo, y Tebandro
me llamad.

Manf. De aquesta suerte
el temido riesgo atajo. *Vanse*

Feb. Satisfacerme quisiera,
mirando desemboçado
este rostro.

Nis. Pues si alguna
confusion os satisfago,
con esto no lo reuso.

Quitese la mascarilla.

Feb. Las dudas no te engañaron
que siempre viendote tuue:
que mas evidencia aguardo.

No

No eres Nise!

Nis. Y tu no eres,
o si pudieras negarlo, *Ap.*
Febo? *Feb.* Si.

Nis. Pues yo soy Nise,
la ofendida de tu falso pecho.

Cerb. Tu Estado, con esto,
y mis libreas bolarán.

Feb. Que llego à verte, es posible
es aqueste bien soñado?

Nis. Y es posible, que en ti caben
tales mudanças?

Feb. No hagamos
con vanas quejas
menor este gusto.

Nis. Ay muchos cargos
contra tu fee, y de no auerte
conocido, no me espanto;
porque no solamente
otro en las señas te hallo,
y el nombre; pero tambien
de coraçon has mudado:
no juzguè yo que en las almas
tenian poder los años:
que ayas podido romper
tan fuerte, y estrecho laço,
haziendo adultera paga
del premio solicitado
que te promete otro empleo:
esta, que para juntarnos
fue feliz coyunda: y ya
del amor que has profanado
es ruina triste, aqueste
fauor de vna Regia mano:
mas quien a vna fe es traidor,
tambien a vn Rey serà ingrato,
lo que acordarte pudiera
de mi, te ofendia tanto,
que así lo arrojaste?

Feb. Ay Nise,
quanto la mano aurà dado
que no lo dà el coraçon,

No fue yerro voluntario esse.

Nis. Ay Febo, pues que fue?
Feb. De no andar corto cuidado.

Nis. Y no fuera menos culpa
que ser traidor, ser escafo,
tu vendes joya tan noble
en vn precio tan villano?

Cerb. Ella fue la corredora.

Feb. Essa prenda no he guardado;
tus memorias sí.

Nis. Pues tu,
quando en el jardin hablamos,
bien defendiste el oluido,
y aun dixiste exagerando
este tu presente amor,
que era llama, y que el passado
fue centella.

Feb. Si de veras,
à amarte estoy enseñado,
no es mucho que fingir sepa
la vez que de burlas amo.

Nis. Aquella diuina negra,
ser por otro fin tu labio
afirmo.

Feb. Fue por tu ausencia;
tu de mi escudo has dudado
la empresa.

Cerb. Son muy dudosos
los escudos de mi amo.

Nis. Pues como en tã largo tiempo,
para hallarme no has mostrado
tu amor.

Feb. Porque en vano ha sido.

Nis. Despues que nos apartamos,
que fidezas? que impossibles
te deuo?

Feb. Escucha, y sabraslo.
Aquella infelice noche,
que diò el de Tracia el assalto
al castillo, donde el Rey
de Grecia mandò lleuarnos,
quando su graue dolencia

le amenaçò el postrer plaço,
entre el atombro contulò
del furgo, el furor, y el fago,
fali siguiendo las huellas
fugitiuas de vn soldado
del presidio, en quien el cielo
prouido libro mi amparo,
mis plantas que pereçosas
se alejaua del estrago,
pues quedarte tu en el riesgo
hazia amable su espanto.
Boluer queria a buscarte,
y n. cerrauan el paso
la noche, el horror, y el poco
curso de los pocos años.
Llamauate, y a mi acento
respondia el ayre armado
de los pavorosos ecos
del fiero marcial rebato.
Ardia el muro, y yo ardia,
y a este elemento bago,
el se quexaua en paucetas,
y en llama bocal mi labio.
Rendime en fin al rigor
de mi estrella, caminando
sin alma, por ir sin ti,
con mas suspiros que passos.
De la piedad del que fue
mi norte viui amparado
algun tiempo en vna Aldea,
siendo mi aliuio sus campos.
Tu copia en ellos miraua,
cada vez que a matiarlos
boluia a nacer la hermosa
primogenita del año.
De la deidad de la rosa
eran por ser tu retrato
mis pensamientos los votos,
mis sentidos holocaustos.
Tu imagen me repetia,
quando salia el Sol claro,
mi triste ausencia la noche,

y quando en los verdès prados,
los arroyos que atò el Boreas,
de lata el esfiro blando,
contemplaua nuestra vnion
en sus transparentes laços,
tu oluido en su ligereza,
del temor amenaçado,
tu hermosura en sus cristales,
y en sus crecientes mi llanto.
Al paso deste amor firme
creciò la edad, y llamado
de los premios de la guerra,
y de mis impulsos altos,
trocando al nombre de Anteo
el de Febo, con aplauso
seguí las Griegas vanderas;
y aunque diferencian tanto
Matte, y amor, guerra es
la de vn amante cuidado
tambien, y esta me seruia
de espuela, y de viuto entayo
para exercitar la otra;
pues era mi pecho el campo
de batalla, el coraçon
al arma siempre tocando
muda trompeta, el recelo
la posta, el discurso vario
la centinela perdida,
mis firmezas los reparos;
las municiones de fuego
mis deseos abrasados,
y el credito de tu fee,
y mi temor los contrarios.
Las ansias de hallarte Nise,
que estauan siempre alentado
la diligencia, otra vez
a la Corte me lleuaron
de Grecia, adonde yo supe,
que el anciano que a su cargo
en el callilo nos tuuo,
esse te auia guardado
del riesgo huyendo contigo,
y su

y supe tambien que hallarnos
 desea ua nuestro dueño
 el Rey; y auoque el soberano
 interès de sus fauores,
 pudiera auerme obligado
 à darne a conocer, pudo
 mas que el Real agasajo
 deste bien la incertidumbre,
 dexo aquella dicha, y salgo
 à inuestigar nueuas sendas,
 à buscar climas estraños,
 sin mas norte que este impulso,
 peregrino, derrotado,
 fiando las esperanças
 al mar, a los vientos vanos,
 y à vna tabla, aũq en mis penas
 corri mayores naufragios;
 hasta que prosperamente,
 despues de peligros tantos,
 y de ran confusas dudas,
 contraies, ahogos, daños,
 miedos, sombras, y borrascas,
 la luz encuentro en tus rayos,
 el iris en tu amor veo,
 y el puerto en tus ojos hallo.

Nis. A mi me traxo Manfredo,
 quando por estos Estados
 fue a tratar la paz a Grecia;
 pues el mismo que guardado
 me auia, del interès
 se obligò. mas si los Astros
 nos apartan a los dos,
 que importa auernos hallado?
 que te pierda ordena el cielo.

Feb. Amor quiere lo contrario,
 y es tambien Dios.

Nis. Como puedes
 ser mio ya, si casaros
 tu, y Doriclea, à la patria
 conuiene. *Feb.* Cò ausentarnos:

Nis. No es posible.

Feb. Pues yo quiero

publicar tu amor, dexando
 el que finjo persuadido
 de vana razon de estado.

Nis. Temo vn riesgo.

Fe. Pues que acuerdo tomast?

Nis. Que mientras hallamos
 tenda al remedio, prosigas
 en este amoroso engaño.

Fe. Bien dizes, yo hare que crea
 la Duquesa mis cuidados.

Nis. Parece que de fingirte
 tu amante no te ha pesado.

Feb. Enfados solo el mirarla
 me dà. *Nis.* Por asegurarnos
 de lo que os parece bien,
 dezis mal, los que sois falsos.

Fe. Tu no resuelues que yo
 la festejè?

Nis. No passando
 de lo fingido; yà es bien
 ir preuinendo reparos ^{ap}
 à mi ofensa. *Feb.* Asegurarte
 puedes de que te idolatro
Nis. *Nis.* Pues Febo, hasta aquí
 yo te perdono lo ingrato,
 por auer sido en mi ausencia;
 mas ya no he de perdonarlo,
 que se sienten mucho mas
 cara à cara los agrauios. *Vase*

Cerb. Que retoñasse esta maça
 agora. *Feb.* Mi fuerte alabo.

Cerb. No huuiera te manecido
 despues de auerte calado.

Feb. Milagros son del amor,
 irè siguiendo sus passos. *Vase*

Cerb. Pues para mi basiliscos
 han sido, que no milagros.
 Mas por aqui al corredor
 irme a propinquando quiero,
 pues haziendo està terrero
 en èl mi competidor. *Sale Floro*

Flo. Si, a Laura, importuno e pera

Tambien dà Amor Libertad,

yà en aquel balcon se ofrece.
Cerb. Por valcon me fauorece
à mi y a el por tronera.
Flo. Por mis piedras la he grãgeado
yo. *Laur.* Con secreto Sirena,
que llame à Tebandro ordena
por señas à su criado;
porque no lo estè escuchando
Cerbino, se lo dirè,
focorrida inuencion fue
aquesta de hablar callando.
Yo empieço. *Hagale señas.*
Flo. A mi se declara
por señas.
Cerb. Que hablan colijo
por la mano, ella me dixo
que yo por la pluma hablara.
Ha de traer las plumas de los colores
que los versos iràn dixiendo encubier-
tas, de la manera que fuere mas fa-
cil y las irà poniendo en el
sombbrero.
Pues preuiene la vengança,
y el me mete por los ojos
los dedos, le darà enojos
la pluma de mi esparança,
La verde.
Flo. Caprichos cõtra mi, veamos
quien vence.
Cerb. Ea tales estremos,
los que escriuir no sabemos,
asì por la pluma hablamos.
Flo. No ha de quedar ventajoso,
aunque viene preuenido.
Cer. La seña del lienço ha sido
motejarme de mocoso.
Laur. A *Cerbino* doy desvelos,
y adrede he de profeguir.
Cerb. Ya no lo puedo sufrir,
aprila pluma de zelos. *La azul.*
Flo. Mis señas, yo puntual
las traigo en mi faltriquera,

y he puesto en la tabaquera,
como memoria local,
vna que no ha de inferilla.
Cerb. Su tabaco en mi pãision
significa picaçon,
y mas si trae cabadilla.
Flo. Que lo ha entèdido presumo,
y ella otro fauor me arroja.
Cerb. Yo la diè mi congoja,
pues de leonado me emplumo,
las manos en conclusion
se besan, indicio flaco
puede ser, la pluma saco
de la desesperacion. *Amarilla.*
Flo. A mi amo auilare;
pues *Laura* me ha dicho aora,
que *Sirena* su sehora
le llama, y a que logre
fauores que su cuidado
no ha entendido, voy goçoso
de ver su desayre. *Vase*
Cerb. Ayroso quedo;
pues quedo emplumado,
por ti parezco abestrutz;
falsa y aunque estrella seas,
en Palacio es bien que creas,
que es de grossura tu luz.
Laur. Es mi colera suma, *muy*
Cerb. Y tu galan moscatel,
que otro te nota el papel;
aprende hablar por la pluma.
Vanse, y sale Mansfredo, Astolfo, Ni-
se y la Duquesa.
Duq. Luego has de partir *Astolfo*
apreuenir de la caça
el feltjo.
Astolf. Pues no quieres
que asista al que nos aguarda.
[agora en estas orillas
del mar, cuya hermosa playa
coros de musica pueblan,
que sobre varcos las aguas.

Suspenda en este dia,
 que a la diosa se contagra,
 quando mis competidores
 en sonoras consonancias,
 sus amantes rendimientos
 te han de repetir me agravia
 en querer que falte yo,
 donde finos se señalan
 ellos. *Duq.* Basta ser mi gusto,
 para que a disponer vayas
 lo q' ordeno. *Asi.* Ya obedezco,
 sin duda de mi se aparta
 por consejo de Sirena,
 y Manfredó, que afiançan
 las pretensiones de Anteo,
 mas no las verán logradas;
 pues complice sera el monte
 de algun delito mañana,
 que en la ambicló de vn Estado
 heroicis disculpas halla. *Vase.*

*Ullas
yo temeré mi oír*

Manf. Bien se q' te dixes has hecho
 que assi la loca arrogancia
 que oy tuuo Astolfo corriges;
 y de la ocasion la apartas.
 Pues aunque ay mas que temer
 en Tebandro, mi esperança,
 yá va preuiniendo el modo
 para liberrar la patria,
 casandote con Anteo.

Nis. Nueuos males me amenaça:
 amor vamos al remedio, *ap.*
 señora su açul campaña,
 yá el mar de varcos corona,
 y el de Tebandro auenta ja
 a todos, que en sus colores,
 parece pensil del agua.
 El en la popa se muestra,
 dando yá muestras biçarras
 de su amor, con las alegres
 preuenciones, que emplearlas
 en tu seruicio desea,
 y con las lucidas galas

de soldado, ò si pudiera
 mañosa a questa alabança, *ap.*
 emendar el yerro mio.

Duq. El que mis ojos aguarda
 es Anteo, y su fineza
 tarda yá. *Nis.* Que le desmaya
 el fauor ha parecido.

Duq. Pues tu no me asegurauas
 su amor? *Nis.* Si; pero ya temo
 vna bueza en sus ansias: *tribiza*
 dale zelos con Tebandro,
 si quieres aueriguarlas:
 mas los dos vienen agora
 acostandose à la escala
 deste jardin, que el mar bate;
 y mientras la verde playa
 pisan, podremos oír
 lo que yá en sus barcos cantan.

Duq. Atenta escucho. *Ni.* Oy verá
 Nise, si Febo la agrauia.

*Cantan y salen Anteo y Tebandro, ca
 da vno por su parte.*

Musi. Quiero, y no sabè q' quiero,
 yo tolo sè que me muero,

Ant. Aplicar el pensamiento
 de aquesta letra podrè
 al Estado en que se yè,
 señora el dolor que siento:
 nadie de mi mal lo graue
 alcança, y para inferillo,
 os lo dixes sin dezillo,
 porque en mi voz aun no cabe.
 La vilita es de mi pascion,
 el interprete mas sabio,
 de vn modo suena en el labio,
 y de otro en el coraçon.
 Y esta licencia de vn Dios
 no es digna aqui de castigo;
 pues no creo, aunq' os lo digo,
 que estoy hablando con vos.
 Ni a confessar que el sujeto
 sois de mi amante porfia,

Tambien dà Amor Libertaç,

me atteuo, porque seria
delito contra vn respeto,
La causa es de tal decoro,
que no la sè publicar,
ni sè lo que deuo amar,
ni sè la deidad que adoro.
Ni sè el cielo que pretendo,
ni sè el bien que amor me diò,
ni sè el Sol que me cegò,
y así me explico, diziendo,
quiere, y no saben que quiere,
yo solo se que me muero.

*La Musica buelue a repetir estos
versos con el.*

Cerb. Astuto con las dos cumple,
pues con dos sentidos habla.

Teb. Yo manifesto mi amor
con experiencias mas claras,

Porque publicar la pena
es aplauso de la causa.

Y pues yà festiuo el mar,
segunda Venus te aguarda;
para que sea tu esfe;a,
traigo esse varco, que rasgà
con la palamenta de oro,
vndolos campos de plata.

Duq. En èl embarcarme quiero;
por ser vuestro, que obligada
me teneis, y agradecida.

Teb. Snerte es mia.

Fe. Y yo embidiarla puedo.

Duq. Acertè a dalle zelos?

Nis. Muy bien, y aun sospecha
el alma, que los ha sentido èl.

Ma. f. Apacible el Marte llama,
y el concurso alegre.

Duq. Vamos. *Vanse*

Nis. Perded las desconfianças.
Tebandro, que yo esta tarde
no os emble a llamar sin causas;
este fiuor os promete otros.

Teb. Ventura tan alta

fabrè que à vos os la deuo.

Viuid muertas esperanças. *ap.*

Nis. Así estoruo mis ahogos. *ap.*

Buelue à salir Febo y Cerbino.

Feb. Nise porque te quedauas
con Tebandro?

Nis. Eño preguntas?

con escrupulos me agrauias

del rezelo es artificio,

para dorar tu villana falsedad.

Feb. Que dizes, Nise?

Nis. Fingido que te pesaua
del fauor que hizo a Tebandro
la Duquesa; las palabras,
y el semblante lo dixerón.

Feb. Huuo presumpció mas vana;
Cerbino, que te parece
desta quexa?

Cerb. Que es matraca.

Feb. Tu no me diste licencia
de que adelanre passara
mi amante cautela. *Nis.* Fuè
por ver si tu la tomauas:
ya no la doy. *Cer.* Reuocò
el poder.

Feb. Tuya es el alma;
y este que lo sabe puedè
dezir mi firme constancia.

Cerb. Los escollos, de alfeñiqué
son, si con èl se comparan.

Feb. Que dixò de la Duquesa?

Cerb. Que tiene trecientas rachas,
Al paño la Duquesa.

Duq. Bien me preuino Sirena.

Cerb. Dize que con ayre anda,
si se le dà el abanillo,
que es discrda, quando calla,
que su cara sin socorros
del tocador, fuera mala,
que entra en el sierra morena,
y sa'e sierra neuada:
que huele a muger casera,

que

que tocando trae el alma
de puro fria, y que antes
que con ella, con su enana
se casaria.

Feb. Pues baste

mi muerte. si esto no basta;
Vanse, y sale la Duquesa.

Duq. Sirena, pues tu permites,
el pecho en iras le abraza,
contra mi tales oprobios:
así en tu presencia vltraja
Anteo mis vanidades?

Nis. Ella lo oyò, mi desgracia
lo ha querido.

Duq. Quando bueluo
por ti, mis fauores pagas
tan mal?

Nis. Que podrè dezirla:
haziendo experiencia estaua
por seruirte, del desvelo
de Anteo, y me defengaña
con tan indiscreto indicio.

Duq. Si tiene, ay de mi! otra causa
que así le e bligue à ofenderme

Nis. Puede ser: menos turbada
estoy, y à pues no escuchò *ap.*
que yo soy la que le aparta
de su aficion. *Duq.* Tu sospecha
tan nueua, tan ignorada
pafsion à sentir me enseña,
que no acertarè a explicarla:
otra puede auer que en èl
mas imperio que yo alcança,
de imaginarlo, en mi nacen
vnas no encendidas ansias,
que parece en lo que pican,
que son espinas del alma.

Nis. Estos son zelos. *Duq.* Infierros
con mas razon los llamaras.
Pluguiera al cielo que nunca
mi pecho de tu enseñanza,
aprendiera estas noticias,

que acosta del viuir halla;
si quando empieço à saber,
sè que ay peñares que matan,
mas seguridad tenia
la vida con la ignorancia.

Nis. Contra mi propia, q̄ yerro;
mi voz su discurso labra.

Duq. Y à he conocido las penas;

Nis. Ven à tratar de alibiarlas
en el mar.

Duq. Veràs arder
con tanto fuego sus aguas.

Nis. Y à me obliga a mas temores;

Duq. Anteo mi amor agraua s.

Nis. Defensas zelos, defensas.

Duq. Venganças zelos, venganças;

TERCERA IORNADA

Sale Astolfo en vrage de caça.

Astol. Montes, arroyos claros,
frondosas soledades,
mudas amenidades,
que aun no sabeis que xaros,
heridas de los vientos,
por secretas os fio mis intetos;
Ruda selua intrincada,
porque yo feliz sea,
robando à Doriclea,
y à emboscage gente armada
tu sombría espesura;
abra el paso la fuerça a la vettura.

Sale Tebrando, vestido de campaña.

Teb. Prados, cuyos olores
hurta el viento ligero,
que sujetos primero
del tiempo à los rigores,
por ley de sus mudanças,
verdes ^{me} retratais mis esperanças;
La Duquesa, otra Aurora
os diò con su venida,
que y à mas aduertida,

mas mi pecho enamora;
que es el entendimiento [to.
rostro del alma, y del amor aliē
Sale la Duquesa en traje de campo

Duq. Soledad, que dichosa
fui, quando en ti viuia,
aqui no conocia
la lisonja engañosa,
los amantes delvelos,
ni estas sombras de amor
que llaman zelos.
De vn abismo he salido,
otra soy desde agora;
pero el discurso llora
la razon que ha adquirido:
mi entendimiento ciego,
hallò la luz,
y yo perdi el sosiego.

Teb. La alegre monteria,
que aguarda tu presencia,
a noble competencia
tambien nos desafia,
dò de el valor mostremos; (mos
y assi los puestos à tomar irē.
Y a esperar preuenidos,
que los brutos feroces,
turbados, y veloces,
de centros escondidos, si
se despidan oyendo
delas batidas el còfuso estruēdo
Por ti con brio vfano,
en su denuedo fiero,
la orquilla, y el acero,
ha de emplear mi mano. *Vase.*

Astol. Oy la suerte en las telas
mia ha de ser,
si logro mis cautelas. *Ap.*

Duq. q̄ importa, si es falso Anteo,
que a aquestos que miro esquiua
me obliguen.

Sale Cerbino.

Cerb. Muy penfatiua

alli a la Duquesa veo:
ya repara en mi.

Duq. El criado
en quien mi ofensa escuchè,
aqui viene, boluerè,
pues à sentir me ha enseñado
amor, a informarme del.
donde queda Anteo? *Cer.* Y à
tus pasos sigue, aunque està
con vna quexa cruel,
en aquel fauor pensando
que Tebandro mereciò
ayer. *Duq.* Tanto lo sintiò?

Cer. No pintan tan loco à Orlado.

Duq. Pues
como en hablar se empeña,
con menor precio grollero,
de mi? *Cer.* Testimonio fiero;
esto tu decoro sueña. *Con enojo*
Duq. Y vos tambien, y esta mēgua
à castigarla me obligo.

Cer. Yo no incurro en el castigo,
por auer sido su lengua
de zelos, fue quanto alli
dixo contra tu dēdad.

Duq. Sirena, si esto es verdad,
mal me aconsejò. *Cer.* De ti
con veneracion eitraña
siempre hablo.

Sale al paño Nise.

Nis. Amor escuchemos.
que assi de Febo fabrēmos
a qual de las dos engaña.

Duq. Que dize?

Cer. Que es ordinaria
la beidad de las mas bellas,
a tu lado, aunque entre en estas
Sirena tu secretaria;
que de ti aprender pudiera
lo que enseña presumida;
pues se precia de entendida;
y no es sino bachillera.

Nis.

Nis. Con cautelas mi fee vltraja.
Du. Y ay otra a quiẽ pueda amar?
Cer. Señora, yã a bomitar
 me ha tentado.

Dent. Ataja, ataja.

Sale al tablado Nise.

Nis. Que los aya interrumpido
 la caça me ha estado bien,
 ocupadas yã se ven
 de vn jabali que ha salido
 las relas, embuelto en fuego,
 lebreles, troncos, y ramõs
 destroça.

Duq. Sirena vamos;
 y tu buelue a hablarme luego;
 saber quien serã deseõ,
 la enemiga recatada.

Nis. Que porfies mal pagada.

Duq. Amor, y desden poseo.

Nis. Tu pecho es cõ logros vanos,
 y con tormentos seueros,
 campo breue a dos guerreros,
 trono angosto a dos tiranos.

Duq. Balanças del alma son.

Nis. Yo sè, que ha de pesar
 mas tu queixa.

Duq. Engañada estas,
 pues mas pesa mi aficio n;
 de Anteo he de ser.

Nis. Que apriero,
 quien rãn burrada se viõ. *Vanse*

Cer. El jabali me boluiõ
 al estomago el secreto. *3ax*

Sale Febo.

Feb. Por Nise con tal cuidado
 voy de la Duquesa huyendo.

Cerb. Lo que estauamos diziendo
 que ayer escuchõ, he peñado,
 y ya la temo sebera,
 no tan boba como estaua,
 quando todo lo ignoraua,
 menos peligrosa era.

Quien sabe algo, sabẽ errar
 solamente, mas me agrada
 vno que no sabe nada,
 porque sabrà preguntar.
 Vengarse de ti podria,
 y assi ha z carocas engaña
 su amor, que mas q̃ vna hazaña
 importa vna haçañeria.

Feb. Temo a Nise.

Cer. Menos malos

serã sus fitros desvelos;
 podrã molernos à zelos,
 pero la Duquesa à palos.

Feb. Presumirla vengatiua,
 no es lo que me persuade
 a profeguir su festejo,
 sino el ver que todos saben
 que yo me empenè en seruir la;
 y si en los publicos lances,
 biçarro como los otros
 no me muestro, hãde juzgarme
 poco al tiuo. *Dentro.*

Manf. Caualleros,
 acudid azia esta parte,
 que peligra la Duquesa.

Sale Tebãndro,

Te. Yo el primero he de arrojarme
 à socorrer su persona. *Vas.*

Feb. De vn alboroto tan grande,
 que serã la causa;

Sale Manfredo.

Manf. Sigue
 a questa senda, y no aguardes
 a que los demas de atento,
 y de valiente, te ganen
 la gloria, robada lleuan
 a la Duquesa. *Vase;*

Feb. En su alcance
 sabrẽ auenturar resuelto
 la vida.

Vaya à entrar, y salgale al encuentro

Nise, y Laura.

X 4

Nis.

Tambien dà Amor Libertad,

Nif. Y allegas tarde;
pues Tebandro del esfuerço
desoldado, haziendo examen
à vna tropa de emboçados,
que del cerrado bosque,
para robarla saliò;
y à la obligo a retirarse,
librandola del peligro,
porque tu no auenturasses
en esta ocasion la vida,
por ella fino, y amante.

Feb. Bien pudiera yo cumplir
sin la culpa de agrauarte,
con vna accion tan forçosa,
y sin que tu.

Nife. Baste, baste
la persuasiua traidora;
y este sea el postrer trance,
que no siempre en tus engaños
se han de fiar mis verdades.
Y à no puede amor sufrir,
que se vista tu semblante,
de mentirosos afectos,
vario adulador, y facil.
Ya escarmientò de creer
tus palabras, que inconstantes
y mal seguras, parecen
hijas del mar, y del ayre.
No mas aleues liionjas,
boluer quiero en mi, y librarne
de pisar sobre el veneno,
pues es descubierta el aspid.
Salga tu aborrecimiento
del silencio, no se canse
en pedir prestados siempre
à la voluntad disfrazes.
Y calle yo, pues aumenta
la quexa de los pesares,
la pena de quien los siente;
y el gusto de quien los haze,
Solo es ruido del dolor,
y no aliuio de mis males.

pues, à que sale del pecho,
si à ser lastima no sale?
Padezca yo, como muchas,
que no harà estraneza a nadie,
que aya vna ofendida mas
en el mundo, y vn mudable.
Desvanezcante, pues y à
baxeza es morir de valde,
sùpiros que al coraçon
le cuestan lo que no valen.
El laurel de Albania goza;
verde tus sienas enrame,
y jamàs a mi esperançã
se parezca en marchitarse.
Oy me ha dicho la Duquesa,
otra vez, que has de casarte
con ella, por muchos años
su mano a la tuya enlaces.
En dexar la mia aciertas;
mejor podrà enamorarte,
mano q̄ ha heredado vn cetro,
que es la hermosura mas grãde.
Que por vna gran señora
me dexes, no ha de admirarme;
el amor de la pobreza
siempre murio deste achaque.
Yo huirè de ti, y de tu suerte,
porque las luzes Reales
en las inferiores sombras
de mi vista, no se manchen.
Y porque en medio de tantos
dissimulados contrastes,
no se si podrè conmigo
acabar de no acabarme.
Pues de pensar en mi agrauio;
agora aquestos volcanes
que procuro reprimir,
y à en la paciencia no caben.
Respire en la voz la pena,
que de hablar en falsedades,
no es tiempo, mejor serà
que te acuse, y que te infame.

Verte amado te hizo ingrato,
 Febo, castumbre culpable
 es, que de las groserias
 la ventura se acompañe.
 Porque prosperas fortunas
 te anuncio; todas te falten,
 y el parabien que te doy,
 ruego al cielo que trocarle
 pueda en pesame mi labio,
 y que no suceda tarde.

Los que oy te aclamē, mañana
 te nieguen sus vassallages,
 el laurel delde la frente
 à ser laço al cnello baxe;
 y pues me abrasas con zelos,
 tambien con zelos te abrasen.
 Tu cruel pecho se vea
 cercado de aduersidades,
 como el mio; pues estoy
 combatida de tan graues
 congojas, q̄aun yà no encuētro
 palabras para culparte,
 y que me dexan parece
 yà los alientos vitales,
 ojala el vltimo fuera
 este, con que respirasse
 mi vida, para no verte
 atroz, que afrentas la sangre
 heredada, engañadox.
 desleal, tirano, amante
 el mas vil, y el mas.

*Cayse desmayada en los brazos de
 Laura.*

Laur. Ay cielos!
 que desgracia tan notable.

Feb. Nese, señora.

Cerb. El sentido perdió.

Feb. Sus ansias mortales
 aquella cercana fuente *rase*
 socorra. *Cerb.* Que la mataste
 diran, y porque a los dos
 nos ahorquen esta tarde,

se muere ella à drede.

Laur. Apriessa,
 antes que el aliento falte,
 y el dolor la ahogue.

Sale la Duquesa.

Duques. Laura,
 de que das voces?

Laur. Vn graue
 accidente à mi señora
 la dio. *Duq.* Todos son açares
 los de oy; pues quando pude
 de los traidores librarne,
 y quedo sin aquel susto,
 otro no menor me añade,
 ver desmayada à Sirena.

La. En llanto empieça à bañarse:
 ya buelue en sí.

*Buelue del desmayo con vn liengo en
 los ojos.*

Nise. Cauteloso,
 falso, ligero, que faltes
 à tal deuda, ay mal pagada
 firmeza! ay burlada amante!
 ay infeliz, y ay de mi!

*Quitase el liengo, y ve la Duquesa, y
 se turba.*

Duq. Con quien hablas?

Nis. De mudable
 a Anteo acufando estaur.

Duq. Profigue.

Nis. Yjel ~~no~~ auerte visto antes
 en vn peligro, à este enojo
 se juntò para ahogarte
 el coraçon con la pena;
 y quando bueluo à cobrarne,
 creyendo que me escuchaua,
 bueluo otra vez à culparle,
 como has oido, que siento
 como propios tus delayres.

Duq. Y te cuestan vn desmayo?
 mucho llegais à obligarme.
 si es Sirena quien me ofende?

Tambien dà Amor Libertad,

Cerbino y Feba con vn trayo de agua que se le caia, con turbacion, en viendo à la Duquesa.

Feb. Vida me da que restantes la tuya, pues viuo en ella.

La. Con todo emos dado al traste.

Cerb. Todos nose mos elado, por ser aguado este lance.

Feb. Que tan presto vn sobresalto liga a otro?

Nise. Los pesares, nunca acomete vno solo, que ofenden como cobardes.

Du. Pues porq̃, ¿el ha hecho cierta mi sospecha tus piedades no logras, ya que por agua fuisse?

Cerb. Porque no la mate la vertio, que pudo ser el desmayo mal de madre.

Feb. Como yà se ha focorrido para desembaraçarle el coraçon con el agua del llanto, no es yà importante la que traigo?

Duq. Pues ordena, porque mejor se repare deste accidente en la quinta; que vengan àzia esta parte las carroças, y los dos idos tambien. *La.* Alagrane queda echando por los ojos. *Va*

Feb. Que coliges de quedarle con ella a solas agora?

Cerb. Que toda la historia sabe, y que la temo, pues yà fãdo de los disparates. *Vanse*

Nis. Lo que aguardo de su voz, tu ceño me ha dicho antes.

Duq. Yà despierta la razon del torpe sueño en que yaze, y de los comunes riesgos

acabe yà de informarme: lo que leal no pudiste, traidora me lo enseñaste, mejores maestros mios, que tu, son tus falsedades: aunque me adiestra à viuir de tu razon el dictamen, hizo mas tu sin razon, pues ha enseñado à guardarme y pues mi discurso al mundo con esto los ojos abre; mas a los peligros deuo, que no à las seguridades: pero tu doblez traço, q̃ en mi alma incauta entraffen las que alumbran como luzes, a quemar como volcanes. Porque me descubres sendas, donde el perderme es tan facil, en mi primera rudeza huuiera sido el dexarme mas piedad; pues de vn abismo à otro mayor me facaste. Con discrecion cautelosa, las experiencias de amante, me obligaste a que aprendiera; para que capaz me hallasse de sentir estos tormentos, tus preceptos desleales experimentar me hizieron las dulces tranquilidades del amor, porque el acibar de los zelios mas me amargue. Enemiga de tu dueño, encubierta, la mas grande aleuolia comotes, que en humano pecho cabe. Vassalla, y criada a faltas à la fee, y al vassallage, y amiga a la confiança, que es la mas sensible parte. La conspiracion intentan

mas

mas atroz tus deslealtades,
 pues el imperio del gusto
 pretendes tiranizarme.
 Burlando mi passion quieres,
 ya que ofenda, ya que ame,
 asi de vn pecho Real
 ligera la deidad hazes?
 Por ti soy rifa de todos,
 y no adoracion de nadie,
 siendo tus obligaciones
 terceras de mis vltres.
 No has de conseguir cautelas
 fundadas en mis pesares,
 mi mano ha de ser de Anteo,
 aunque tu industria lo ataje,
 aunq̃ el Rey Griego lo estorue,
 y Albania se anegue en sangre.
 Pues lo ordena el Cielo, y yo
 le admito, he de castigarte
 con aquel mismo veneno
 con que mi muerte ingratiste.
 Tu altiuez, que en mi aluedrio
 reynaua desde este instante,
 empiece a ser escarmiento,
 que a la traicion amenace.
 Y los que ingrata te han visto
 vean que supe arrojarte
 de la cumbre del fauor,
 porque despeñada baxes,
 donde nunca a verme bueluas,
 donde sus iras declare
 la embidia, y donde se niegue
 la lastima sus piedades. *Vase.*
Nif. Escucha, y culpa a los hados,
 armada de enojos graues
 se va, todo me lo quita
 la fuerte: perdi el amante,
 perdi el sueño; pues por que
 con la vida he de quedarme?
 Cielos, con desdicha muera,
 la que con desdicha nace!
Vanse, y salen Teodoro, y Floro.

Flo. Bien mostraste tu valor
 defendiendo a la Duquesa.
Teb. Si, pero es ociosa empresa
 querer conquistar su amor;
 pues en Anteo le emplea:
 mas si hasta agora este agrauio
 le ha disimulado el labio,
 ya será justo que vea
 ella, y el mundo, que puedo
 tomar la satisfacion
 por mi propia estimacion;
 y para esto a Manfredo
 quisiera hablar. *Flo.* A la quinta
 al mismo tiempo ha llegado
 que tu. *Salen Manfredo, y Astolfo.*
Manf. Mi pecho ha turbado
 con la noticia distinta,
 que contra Anteo me dio *Ap.*
 la Duquesa. *Teb.* Ya de hazer
 experiencias del poder
 mio, la ocasion llegò,
 pues ai que quiso robar
 a la Duquesa atreuido,
 su mano le a vrà mouido;
 y lo denio de intentar,
 remiendo, que su ambicion
 dificultosa sería
 de lograr, pues no tenia
 de mi Rey la aprobacion;
 y me da que sospechar
 esse estrangeiro ignorado,
 esse Anteo, que apoyado
 de vos, procura labrar
 su fortuna, que aunque alcãça
 de la Duquesa el fauor,
 vesse a los dos inferior,
 desmayará su esperanza,
 riesgo en mis castigos tiene,
 si aueriguo que fue suya
 la accion. *Ass.* q̃ a èl se atribuyã
 este exceso me conuiene, *Ap.*
 ya que mi industria no pudo
 con.

Tambien dà Amor Libertad,

conseguirle. *Man.* Si se infiere,
que a la Duquesa no quiere
mucho, que intentasse, dudo,
robarla; pero quien sabe
penetrar lo cauteloso
de vn pecho humano? forçoso
es en presuncion tan graue, cõ el
que el dominio de tu puesto
exerças. *Teb.* No solamente
en el indicio presente
a exercerle estoy dispuesto,
sino en cumplir con la ley
del feudo, que Albania paga;
antes que otra vez me haga
cargos de remiso el Rey.

La Duquesa fue bastante
a este omision, y no hallo
excusa en ser mal vasallo,
por parecer buen amante,
y mas auiendo cogido
mi amor tan ingrato fruto;
y assi pagad el tributo,
pues ya el lustro se ha cūplido.

El numero se aperciba
de esclauos, de sus ganados
uestros campos despoblados
queden, la suma excessiua
de oro, y plata, por despojos
de mandatos soberanos,
la contribuyan las manos,
aunque la lloren los ojos;
Todo preuenido este,
Albaneses infelizes.

Man. Ya humillamos las cerbizes
a esta ley. *Teb.* Vereis que fue
mal interpretada aquella
respuesta que la deidad
os dio; si de la crueldad,
y el rigor, q̄ en vuestra estrell
tan repetidos se ven;
aguardais que os libre *Anteo;*
No serà poco trofeo,

que el se libre a si.

Salen Fobo, y Cerbino.

Feb. De quien
me he de librar, si es de ti,
poco al valor te embaraça
quies en ausencia amenaça.

Teb. No he de responderte a qui
como igual a questa vez,
porque lospecho que has dado
causa, a que proceda ay rado
oy contigo como luez. *Vase.*

Feb. Que es esto?

Cerb. El susto me ahoga;
sabeslo tu? *Fl.* Buen despejo,
y es cõplice? *Cer.* Es cordelejo?

Fl. Podrà ser que sea foga. *Vase.*

Cer. Que escucho?

Feb. Ay tal confusion! con *Astolfo,*
de que *Tebandro* me culpa?

Ast. Preguntafelo a tu culpa,
que ella sabe la ocasion. *Vase.*

Cer. Esta es peor polvareda,

Feb. Sepa yo de tu amistad,
Manfredo esta nouedad.

Man. no es biẽ q̄ llamarme pueda
su amigo, quien no estoruò
nuestra esclauitud pudiendo,
quiẽ viene a engañar fingiẽdo;
quien tal delito intento. *Vase.*

Feb. Yo delito? mas dudosos
nos dexa, si esta muger.

Cer. Que dudas? nos manda hazer
causa de facinerosos. *Feb.* Calla.

Cer. Pues que ay culpa, es llano:
dime, aunque assi te autorizo,
lo Cauallero es postizo?
fuiсте algun tiempo Gitano?

Feb. Y tu me enojas tambien.

Cer. Muchos con la presuncion
se olvidan de lo que son,
mirate àzia dentro bien.

Feb. Mas inquietud que la duda

pre-

presente ha causado en mi,
auer visto a Nise alli
dexar con triteza muda
la quinta. *Cer.* Y la sigue Laura;
suspiros va dando al viento.

Feb. Es porque deua a su aliento,
mas que a las flores el Alua.
Diziendo està con acciones
a estas yedras sus congojas,
sentirlas sabran sus hojas,
pues todas son coraçones.
Estremos haze llorosa,
y que me suspeada tanto
no es mucho, pues con el llanto
està dos vezes hermosa:
mouer su pena à estas rocas,
puede.

Cer. Si el juicio ha perdido,
podràs dezir, que ha querido
tu amor a rontas, y à locas.

Fe. Ya me vio, y boluiendo el rostro
cõ muestras de enojo esquiuas
de mi se aleja, mis passos,
y mis afectos la sigan.

Cer. Espera, pues me parece,
que à romper la guerra embia
por su embaxadora a Laura.

Sale Laura, trayendo en la mano la
cadena que se puso Nise.

Laur. La que es blanco de las iras,
del hado la mas constante,
y menos correspondida
viendo que a su pensamiento
yà es preciso que le sirua
de verdugo esta memoria;
porque en lo poco de vida
que la conceden sus ansias,
no pueda hazer a su vista
triste representacion
de passadas alegrías,
para que yo te la buelua
me la dió, y aunque se anima

su blanca mano, de marmol
en lo elado parecia:
temblando de sentimientos,
y a questeas razones mismas,
con ronco acento pronuncia;
para que yo las repita.
Dile al mas desconocido
de los hombres, que reciba
por demostracion postrera
del odio à que ya me obliga;
y porque yà se acabò
mi amor, siendo su enemiga:
esta señal de mi ofensa,
y algun tiempo de mis dichas.

Saca a Febo la cadena.

Que yà supe que robar
à la Duquesa queria,
por gozarla, sin mi estoruo,
con que su traicion confirma!
Con esto me dexò, y sola
azià estas playas camina
del mar, tan desesperada,
que temo alguna desdicha;
y pues yà la obedeci,
agora es piedad seguir la.

Feb. Llegò mi pena a su estremo.

Cer. Tu confusion yà aueriguas,
el robo es el que te achacan,
con que tu nuez, y la mia,
riesgo corren.

Feb. Vengan daños,
pues no es justo que yo viua,
perdiendo a Nise, à postrarme
à sus plantas fugitiuas,
voy, y tu cruel instrumento,
tragica, amarga reliquia
del passado bien, que puedes
ser en vna culpa misma,
el acusador, y el reo,
no he de tenerte a la vista,
porque de mi ingraticud
no renuehes las noticias:

Tambien dà Amor Libertad,

à Nise emos ofendido
los dos. y así te castiga
a ti mi aborrecimiento,
y à mi de amor la justicia.
*Vale arrojando junto al paño la
cadena.*

Cerb. O amantes necios, no fuera
embiar à la platería
a questa prenda mejor
que arrojársela; antes q̄ embista
otro con ella la coxo.

*Baxase à tomarla al tiempo que salen
Tebandro, y Floro.*

Teb. Vn auenediço obliga
à tal discordia, aquí está
su criado; mas que mira
mi atención, como vltajado
el Regio collar, la insignia
decorosa, que en su pecho
el Cesar Griego acredita,
estaua en el suelo, y tu
ya en tus manos la publicas
en tierra el sello Imperial,
que pendiente della brilla,
donde está del gran Monarca
la imagen sacra esculpida,
ídolo Magestuoso
a quien el Orbe se inclina.
Las Griegas leyes condenan
à no quedar con la vida,
a quien la imagen profana
del Rey. y así no te libras
tu desta pena prendelde.

Llegan à prendelle.

Cer. Sean mis manos malditas,
y mi codicia.

Teb. Y de vn arbol
le colgareis.

Cerb. Tan apriesa?
como ahorcan sin processo
los Griegos y sin capita?

Flo. Venga.

Cerb. No lo hagamos bulla,
que a questa muerte no es mia;
y ser yo ahorcado por otro
es ruin fineza.

Sale Febo.

Feb. Aunque intiman
tus leyes tan graues penas,
verás mi postrer desdicha,
Nise, pues huyes de mi;
yo con mano inaduertida,
he cometido esse crimen
contra la soberania
de tu Rey, y lo confieso;
porque el destino contigo
de tantas aduersidades
el fin, porque la ojeriza
de tus engañados zelos,
se venga en mi, porque sirua
de satisfacion mi muerte
à la que me dió la vida
vn tiempo, y ya de mi fee
incredula, me la quita:
y porque corriendo el velo
del secreto, se colija
desta desesperacion
la causa, pues no es la misma
que hasta agora he publicado:
y pues que yà se descifra,
quanto la ignoran atiendan
mi firmeza, mal creida,
estos Astros que la influyen,
estos montes que la embidians,
y vn prodigio de amor;
todos escuchen.

Sale la Duquesa, Manfredo y Astolfo.

Manf. De que repita
de estimaciones tuyas,
tan resuelto, está corrida
mi confianza. *Du. Manfredo,*
no te culpo, aunque podria,
por auerle acreditado
mi suerte, lo determina:

y agora tu nuevo intento
sepamos. *Asl.* Todo es enigmas

Teb. Acaba de declararte.

Feb. Esta prenda que autorizan,
regias señas, ¡mía es,
y la irreuerencia es mía
de auerla echado en la tierra;
y así contra mí fulmina
la sentencia, que la ley
manda. *Sale Nise.*

Nis. Porque te adjudicas
atreuimientos ajenos,
siendo del suplicio digna
yo, por culpada, y por ser
de todos aborrecida,
que es el delito mayor.
Tebandro, tu que administras
el castigo, gran Duquesa,
mas de mí estrella ofendida,
que de mí *Manfredo,* y cuántos
a tan oculta noticia:
os suspendeis; aduertid,
que esta de tal ofiada
es la mano delinquente,
y este el cuello, que a la impia
execucion del cuchillo
se cōdena. *Fe.* Aunq̄ así misma
se acusa por agresora
vna piadosa mentira.
la ocasiona, pues entiende
librar me de tu justicia
con esto. *Nis.* El collar Augusto
es mio, lo cierto diga:
Manfredo, pues él me truxo
de Grecia, y allá fabrica,
que el Rey nos le dió por seña
de incendio, que ya es ceniza
à mí, y a *Febo,* que así
se llama, que ya escondidas
no es bien q̄ esten las verdades:
Nise es mi nombre, cautiva,
y esclaua del Griego *Imperio.*

y pues mas comprehendida,
por serlo, estoy en tus leyes,
mi pena ha de ser precisa
en tu presencia, mi propia
impiedad me fiscaliza;
pronuncia, para que cesen
tantas fortunas prolixas
el rigor que ha merecido (guas
mi error. *Feb.* Muy mal le auerá
ni tu a sus despechos creas
sobre mí con justas iras
caiga el filo vengador
de la Real ignominia.

Nis. Por ser suerte en mí el morir
me lo estornas. *Fe.* Si es fingida
mi pasión, verás agora.

Duq. Caso extraño! *Teb.* Persegua
competencia de amor.

Manf. *Febo*

me deseneja, y me anima
el conocerte, vna sangre
à los dos nos califica,
y de *Pirro* blason nuestro;
eres descendiente, aspira
al fin que intenta exortarte
mi deseo. *Teb.* Y quiē confirma
que el es *Febo?* *Nis.* Mi certeza,
y su error, pues quien podría
sino es el ser tan ingrato?

Feb. Y esta señal conocida
de ti, que tu Rey me puso
lo dice. *Teb.* Aunq̄ te acreditás
con ella, bien puede ser,
que tu que eres *Febo* finjas,
y que a él se le que alies.

Feb. No dan causa a esta malicia
mis acciones, que si fuera
hombre yo de tan indignas
prendas, que necesitasse
para las fortunas mias,
valer me del nombre de otro
y na mano pretendida.

Tambien dà Amor Libertad,

de tantos, caufado huiera
en mi pecho mas codicia
del troao de Potentado,
y no diera estas premisas
del amor, que a Nise deuo,
y bien que es noble publica,
quien por vna obligacion
fabe perder vna dicha.

Feb. No te abona a las lospechas
de que tu robar querias
a la Duquesa.

Asi. Este impulso,
hijo fue de mi atreuida
voluntad, por no arriuelgarle
lo declaro, y porque digan,
que blasono de vna culpa,
con disculpa tan diuina.

Dug. Que de dudas va venciendo
la verdad!

Feb. Pnes en las cifras,
y letras, que en el Cesareo
collar, grauadas se miran,
Por ser en lengua de Grecia,
de vosotros no entendidas,
vn decreto del Rey hallo,
que le venera, y le admira
mi atencion, oid, que en él
mayor nouedad se explica.

Como que lee en la cadena.

A Nise, y Febo esclauos el destino
los hizo, amor esposos, y yo Egeo
Monarca de la Grecia, determino
que libres queden por premiar su
empleo,

con piadoso tributo,
y su patria por ellos de el tributo,

Manf. Grandeza de vn Rey!

Feb. Si Albania

oy por nuestro amor se libra,
tambien dà amor libertad.

Feb. Pues los feudos Febo quita,
lo que el Oraculo dixo
se cumplio, sin ser precisa
la preuencion de casarse
con la Duquesa.

Manf. Ella elija,
pues ya queda independiente
de la Griega Monarquia
a quien quiere.

Dug. Ya no deuo,
pues me amaestran, y auisara
los desengaños mostrarme
indifereta, que me obliga
vna voluntad forçada,
la inclinacion que le guia
figa Febo, que yo estoy
de Tebandro agradecida,
y satisfecha, y le pago
assi.

Dale la mano.

Feb. Llegaron mis dichas.

Feb. Niue, no haremos las paces?

Nis. Si, pues tu mano las firma.

Manf. Como a sus libertadores
la patria a los dos reciba.

Cer. Yo por no echarme a galeras,
ys que del cordel me libran,
no quiero casarme.

Laura. El viento
se ha lleuado muy aprisa
tus palabras, y tus plumas.

Feb. Y aqui la que mas se humilla
a tan discreto Senado,
perdon de sus yerros pida,

Madrid 19 de Julio de 1763

Cotendos

Manf. la

Por el Sr. D. J. CO

U.º 19 de Julio de 1763.

Que esta Comedia intitulada tam-
bien à Amos liberos, al Cen-
sor se ellas, y con lo que dixerse
se traiga.

Madrid 23 de Julio de 1763

Señor

Esta Comedia, intitulada tam-
bien à Amos liberos, puede representarse
si fuere del agrado de V.ª, conceder el per-
miso, por no contener repaño que lo emba-
rate. Si lo siento salvo de

U.º 25 de Julio de 1763.

Señor

Madrid y Julio 30 de 1763

De cedula =

Ramos

3

Una Verde
otra azul.
otra leonada
otra Amasilla.
Una Cadena
Un breco y Agua
y enablos.

12000 30766

+

Joseph Amendaux y Tabelaño Dño
Feniente vicario de esta de Mad^d
y su Arzobispado

Por la presente y lo que a Nos
toca como C^o para q se pueda
representar en los Colegios de esta
la Comedia Titulada Tambien di amor
Cuentas de D^o Anonio Martinaz, me
dávase que de ma^o de un año vna y se
conocida y no contener cosa alguna
q se oponga a ma^o Santa fee y dñ^o
costumbres Dada en si^o de Mad^d y
y nueve de Julio de mil seiscientos sesen

ta y tres =

J^o Amendaux

Don Juan de

Juan C^o Martín
Torres